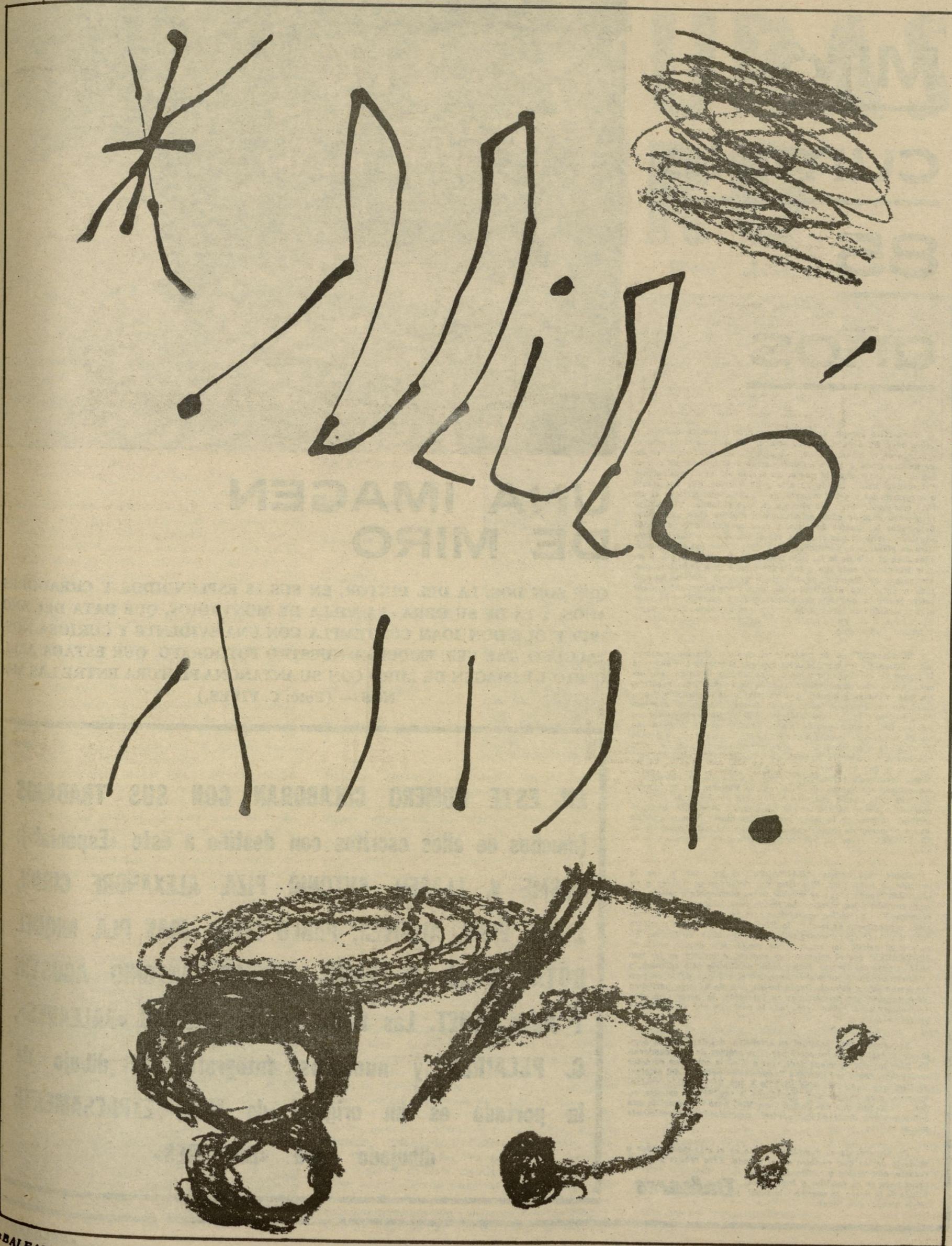


BALEARES ESPECIAL

* suplemento del domingo



Miró

cumple

85

años

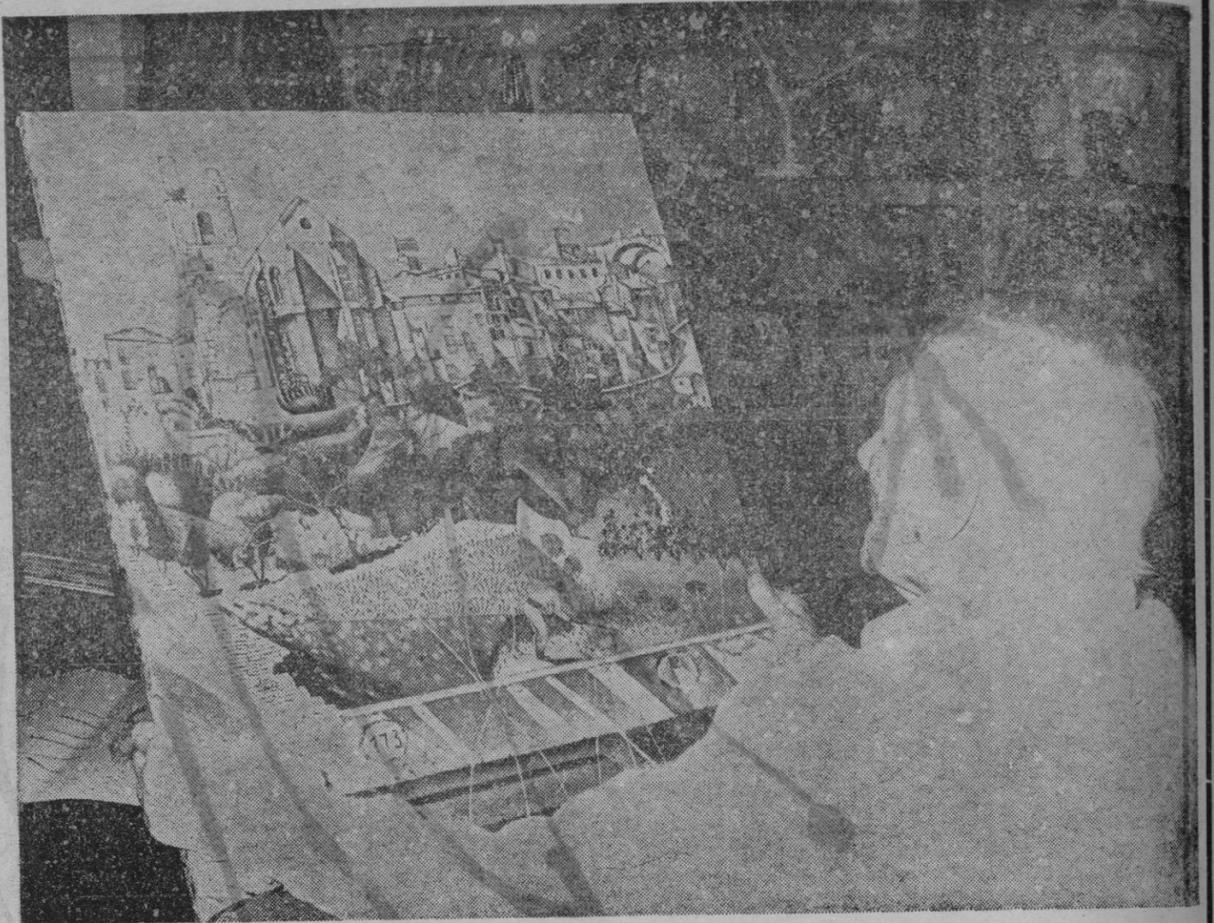
Joan Miró cumple el próximo día veinte, jueves, ochenta y cinco años. En España, y fuera de ella; una serie de actos conmemorarán en el transcurso del año esta efeméride. Porque se debe un homenaje a quien ha enriquecido a la humanidad con el legado permanente de lo que se ha venido en llamar justamente "el mundo Miró": legado de arte y de libertad, que nos invita a congratarnos y a ser mejores. Se ha dicho que Miró es el artista más importante de la época y en todo el mundo. Sus ochenta y cinco años de edad, culminan una ingente obra, asombrosa bajo todos los puntos de vista, y cabe congratularse de la circunstancia feliz de que esta cita con el calendario amanezca para Miró en plenitud de facultades. Miró sigue y que sea por muchos años— en el tajo de la fantasía creadora, dispuesto no solo a seguir trabajando cada día y todos los días, sino a renovarse permanentemente dentro de su dilatada trayectoria. Miró no ha agotado su curiosidad, ni su inventiva, ni su amor indeclinable a sus raíces (entre las que cabe destacar su mallorquinidad), ni su amor a la humanidad en libertad, humanismo en definitiva de la mejor ley. Miró está ahí, entre nosotros tan próximo a nosotros, potente y fecundo, admirable.

"BALEARES" en la presente edición ha querido sumarse modestamente a los muchos actos con que el mundo homenajeará la figura de esos ochenta y cinco años Miró. Y lo ha querido hacer con una labor artesanal de "cosa hecha en casa", por nosotros, sin más intención y alcance que un tributo de admiración y gratitud. No pretendemos (sería por lo demás irrisorio) aportar nada definitivo a la inmensa bibliografía Miró. No pretendemos un juicio crítico o valorativo de la obra de Miró, ni tan siquiera una reseña sumaria de la vida o la obra de Miró. Esta modesta gavilla de artículos y colaboraciones son impresiones, retazos. La única aportación fuera de la plantilla de redacción o de colaboradores fijos, es lo que hace referencia a la memorable exposición de la "Serie Mallorca", reproducida como símbolo de la vinculación —que tanto nos honra— de Miró con esa Mallorca que tanto ama. No hace falta añadir que este suplemento dominical ha sido hecho sobre la marcha, con las eternas prisas e inevitables improvisaciones propias de la labor periodística diaria. Hemos querido que a despecho de insuficiencias de toda clase, este homenaje de "BALEARES" fuese un trabajo periodístico, en su estilo y a su aire.

Desde muy antiguo "BALEARES" se ha honrado con la amistad de Joan Miró. El artista por defender su trabajo y su intimidad creadora que es muchas veces inaccesible a solicitudes muy considerables, siempre ha tenido para nosotros las puertas abiertas. Y el periódico, en mínima correspondencia, ha sido portavoz y pregonero de la obra de Miró en el mundo, por supuesto incluso cuando (por razones felizmente superadas) en España Miró era silenciado por razones que pudiéramos llamar políticas. "BALEARES" fue el primero que sugirió, e insistió, en las muchas razones por las que Palma debía nombrarle hijo adoptivo, y la iniciativa afortunadamente encontró el eco que debía en personas que saben valorar. Desde las páginas de nuestro periódico Miró anunció por primera vez su intención de hacer una obra importante para Palma... etc., todo lo cual está ahí, figurando en nuestra colección.

Este suplemento, habitual en extensión, del domingo, se complementa incluso con las secciones fijas propias de este cuadernillo. Pero las once páginas dedicadas a Miró le confieren carácter de monográfico y se honra con la aportación personal del original de Miró que ilustra nuestra portada y que hace alusión, evidentemente, a su cumpleaños. Agradecemos también el extenso espacio de tiempo que nos dedicó Joan Miró para la entrevista que cubre nuestra doble página central, supervisada personalmente por el artista.

En vísperas de su cumpleaños, éste es el más madrugador y modesto de los que recibirá en el mundo. Pero rebosa gratitud, respeto, admiración y cariño. Cosa que resumimos en el familiar y tradicional saludo de la tierra, la nuestra y la suya: **Baleares** *Molt d'anys, don Joan!*



UNA IMAGEN DE MIRO

QUE SON DOS. LA DEL PINTOR, EN SUS 85 ESPLENDIDOS Y CREADORES AÑOS, Y LA DE SU OBRA «LA VILLA DE MONTROIG», QUE DATA DEL AÑO 1919 Y QUE DON JOAN CONTEMPLA CON UNA EVIDENTE Y CURIOSA NOSTALGIA O, TAL VEZ, EMOCION. NUESTRO FOTOGRAFO, QUE ESTABA ALLI, CAPTO LA IMAGEN DE MIRO CON SU ANTAÑONA PINTURA ENTRE LAS MANOS.— (Foto: C. VIVES.)

EN ESTE NUMERO COLABORAN CON SUS TRABAJOS (muchos de ellos escritos con destino a este «Especial»): COSME V. LLASER, ANTONIO PIZA, ALEXANDRE CIRICI, JAUME VIDAL ALCOVER, PABLO LLULL, JOAN PLA, MIQUEL BOTA TOTXO, D. RAMIS CAUBET, ANTONIO AGUSTIN Y JUAN BONET. Las fotos son de ARCHIVO «BALEARES», G. PELAIRES y nuestros fotógrafos. El dibujo de la portada es un original de Miró, EXPRESAMENTE dibujado para «BALEARES»

LAS CRIATURAS DE J. MIRO

Por Antonio Pizá

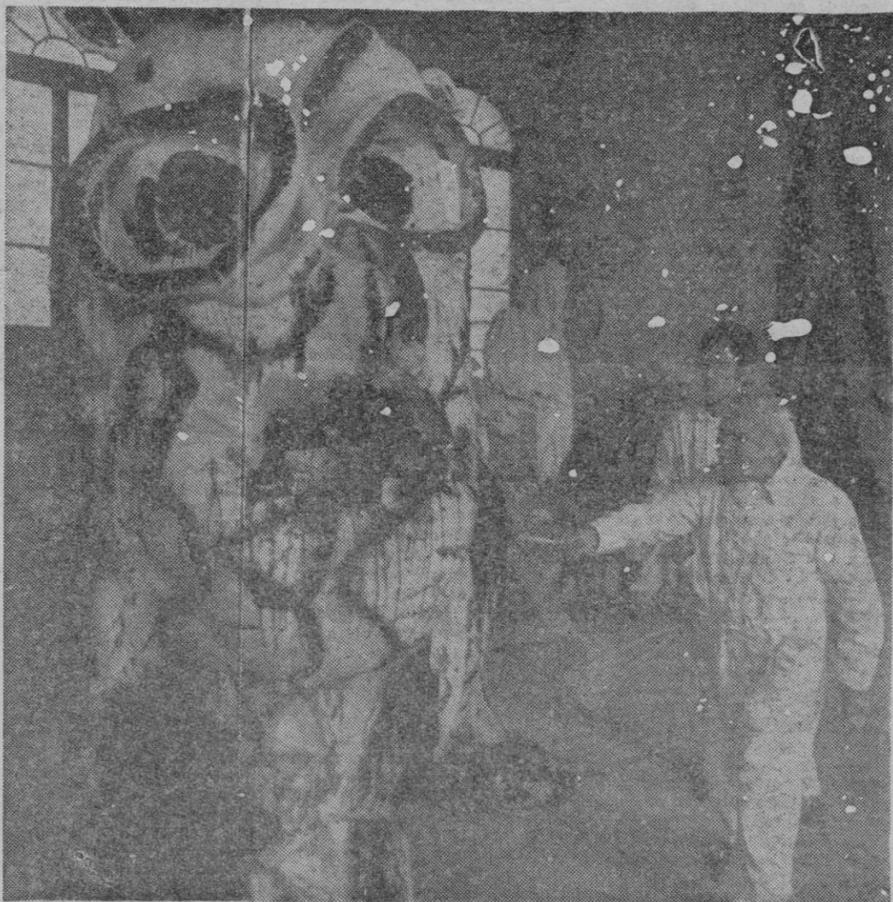
Al mundo de Miró hay que asomar sin legañas. Desnudos como los hijos de la mar, que diría Machado el bueno. Quiero decir, sin resabios de entendido, sin pedanterías de profesor, sin adoradores del becerro de oro de la firma, sin portadores de etiquetas y recetas, libres e inocentes de toda malicia de estética. Hay que asomar al mundo de Miró con ojos de poeta y puros ¡Dios, y qué difícil es olvidar los manuales! Es imprescindible estar en estado de inocencia y de gracia para merecer al paraíso Miró, para poseerlo y gozarlo. «El que no se haga como uno de esos niños, no entrará en el Reino de los Cielos», ciertamente.

Estimado burgués, que has cubierto las paredes de tu piso céntrico y postinero de cuadros de olivos plateados, bodegones que hasta parecen oler, marinas todo azul de mar y verde de pinos, y ese retrato familiar al que sólo le falta hablar: olvídate de Miró. Señor respetable que ante una obra de Miró vas y dices sin sonrojo que «eso lo pinta, si quiere, mi hijo de siete años», olvídate de Miró. Profesor o crítico que hablas de la «pintura surrealista de Miró, de sus grafías, de su plasticidad, de sus épocas, de sus influencias, de su mensaje...», olvídate de Miró. Buitre que calculas a ojo de experto lo que pueda valer esa litografía dentro de equis años, olvídate de Miró. Avido coleccionista que sueñas con recrear tu patrimonio con un «Miró auténtico», olvídate de Miró. Porque este paraíso os está vedado. Y no es que precisamente entrar sea tan difícil como pasar un camello por el ojo de una aguja. Lo que pasa es que la ignorancia, la vulgaridad, la pedantería, la rapiña, la estupidéz, se quedan fuera, simplemente por automarginación.

Desnudos, como los hijos de la mar, dispuestos a la sorpresa, al pasmo, a la risa, hay que entrar en el mundo de Miró. Con esa expectación candorosa e ilusionada que nutre la cola para entrar en el circo, como se espera que se levante el pequeño telón del escenario de polichinelas.

Sólo así entraremos en el mundo mágico de Miró, el que sobre un fondo azul purísimo (robado al Mediterráneo, o por lo menos pedido sin permiso prestado) puebla el inconfundible y extenso censo de sus criaturas. Así, podremos identificar a estos personajes, objetos, mitos, o galaxias, incluso dialogar con ellos, incluso acariciarlos, pasando cas-

**Joan Miró
trabaja en
el montaje
de «Morí
el Merma»,
obra de
teatro
dada
últimamente
a conocer en
el Teatro
Principal**



tamente la mano por su lomo o sus genitales, respirando y viviendo su ambiente como un niño aborto en la lectura de «Alicia en el país de las maravillas», aunque seamos ya irreversibles adultos.

Objetos de Miró, seres de Miró, criaturas de Miró: Foco a la pista, comience la cabalgata. Miró se ha subido a lo alto de su molino de So N'Abrines y los esparrama a los cuatro vientos: Estrellas, infusorios vibrátiles, soles rojos, soles azules, gnomos imposibles e inventados llenos de espíritu burlón y travieso, óvulos y espermatozoides al juego de la gallinita ciega, signos antiquísimos y novísimos, los cuernos de la luna, pájaros y gatos quiméricos, los hombres de Altamira, el Segador, la Masovera, un ojo, permanentemente asombrado, gonococo con pestañas, más soles rojos y azules, y monstruosos arácnidos negros y peludos que engullen vorazmente, insaciablemente, los colores más puros e inocentes; calabazas, huellas, siurells no inventados todavía, anguilas y serpientes suntuosas, y más estrellas y soles y luego... una simple línea que se pierde en el infinito azul, línea divisoria de nada, intento desistido de horizonte para quienes piden una tregua y unas coordenadas donde no perder el tino.

«Y al final, nada os debo, debéisme cuanto he creado», querido y admirado maestro. Este legado mironiano de fantasía, de libertad, de galaxias, gnomos, soles, pájaros, formas, garabatos, borrones, colores, globos de feria sonada, protecnia de fiesta mayor, son tu legado generoso para los siglos de los siglos. Tú eres el padre, en fecundísimo e incansable ayuntamiento con las musarañas tan laboriosamente —ojo, no hay que engañarse en eso— pa-

ridas en el tajo y en el surco. Tú has sacado de dentro de tí todo este mundo nutriéndolo de autenticidad: hasta tus diabluras, tus juegos, tus desplantes, tus travesuras, han sido exigencias de libertad.

Y has nutrido tus raíces de la tierra madre, de la tierra que te vio nacer, de tu catalanidad y mallorquinidad incuestionables. Hay en Miró una fidelidad permanente a sus orígenes y a su tierra. Y el maestro ha tenido siempre la perentoria necesidad de rodearse de objetos humildes y familiares para inspirarse en ellos. Si bien en este caso inspirarse no es, creo, la palabra adecuada, porque Miró con esos objetos ha hecho algo más que inspirarse: ha sorbido y asimilado su propia esencia, para transformarlos en otros, en otras cosas que sí son ellos y no son ellos, pero cuya última referencia está allá para quien sepa captarlo, descifrarlo. Por eso Miró está convencido, por experiencia profunda de padre y creador, que nunca hay una forma puramente abstracta, que no tenga una referencia a las cosas más sencillas y tangibles, a veces más vulgares. Por eso Miró siempre ha necesitado rodearse de esos objetos de la naturaleza o de la vida cotidiana, a veces deliciosamente kitch o camp: una rama, una concha, una calabaza, una espuerta, una raíz, un caracol marino, un siurell, un paraguas viejo, un bastidor de bordado de punto de cruz, una figurita art nouveau, un guijarro, una quijada calcinada, un bovet, un caballito de mar, anzuelos con plumas de carnaza, el viejo globo terráqueo escolar, un ratón de juguete, un corcho, un sol trenzado de rafia....

(Continúa en la pág. 38)



Miró, preparando una tela



JOAN MIRO, la insobornable fidelidad

Por Jaime Vidal Alcover

Si tuviese que dar una visión rápida —lo que llamaríamos impresionista— y muy personal —y tal vez falsa, claro está— de Joan Miró, la sacaría de dos cuadros y de una fotografía. Los cuadros tienen título en los catálogos de las exposiciones y de los marchands de arte internacionales: son «La masía» y «El Carnaval de Arlequín»; la fotografía es una en la que el pintor se ha dejado retratar en la cuesta que, desde la puerta de Palma o de San Sebastián, sube hasta la parroquia de Alcudia: una iglesia robusta, con aire de fortaleza, asentada en la cima del otero que da nombre al pueblo, un hermoso edificio de piedras soleadas y gastadas por soles y vientos seculares. No sé en dónde la vi reproducida, esta fotografía de Joan Miró clavado, parado —en modo alguno inmerso— en modo alguno confundido— sobre unos ocres suaves de tan antiguos, de aquel color de los papeles de archivo, que contienen la sabiduría de los años. Era muy expresiva. El pintor te mira desde aquel reposado asentamiento de la piedra; de los árboles, del polvo, del cielo, del mar, no visto quizás, pero adivinado sin esfuerzo como fondo del paisaje, tras los almendros y los huertos —unos huertos de noria y mirabales— que crecen sobre las ruinas de una ciudad romana. Te mira con sus ojos azules, atentos, escrutadores, seguros, como resueltos a obedecer el consejo que daba, según me han dicho, uno de sus maestros de Barcelona, Francesc Galí: el consejo de mirar las cosas como un Argos de cien ojos y guardarlas, bien vistas y guardadas, llevando su conocimiento en nuestro propio espíritu, sin abandonarnos al testimonio de apuntes ni de notas descriptivas, porque la sabiduría —pensaría Francesc Galí, siguiendo, probablemente sin proponérselo, a Platón— no está en los libros alineados en los estantes de la biblioteca, sino en ti mismo, que amas, ves y piensas. Miró, seguro, afirmado en aquel momento de su vivir en que se paró contra el fondo de la piedra, de los campos y del cielo de Alcudia, da

ba fe de vida de aquel paisaje, atestiguaba su jamás interrumpida existencia secular y como si bastara solamente un golpe de viento, igual que en el poema de Valéry —il faut tenter de vivre!—, para que todo aquel mundo parado, toda aquella existencia contenida empezara a moverse hacia un nuevo azar de la vida exigente e irreversible.

«La masía» es aquel cuadro de la casa cerrada y el granero abierto, y entre aquella y éste, un árbol alto y viejo, que, si estuviésemos en Mallorca, sería el almiz del patio, porque, en los patios en torno a los cuales se cierran los edificios de las grandes casas rurales mallorquinas, suele haber —o así, al menos, lo exige el tópico— un almiz. En los paisajes de Miró hallamos a menudo este árbol presidente que todo lo domina y todo lo rige. En la ruralia mallorquina, un árbol —almiz, encina, olmo, etc.— resguarda, igualmente, los trabajos y el reposo de la siesta:

Jo sé l'esqueix d'un arbre espunerós ahir que als segadors feia ombra a l'hora de la sesta.

Pero Joan Miró no va por caminos de elegia. El es el árbol entero, total y todavía, y siempre, pujante. Puestos a recordar a Juan Alcover, citaríamos con más oportunidad el poema de «L'ermita qui capta», el verso aquel,

vulles conèixer la taca de verdor, si és blat o és ordi,

con que el huésped de la altura afirma, agustiniiano, la necesidad profunda del conocimiento como presupuesto de la participación amorosa. «La masía» es un pleno resultado de la contemplación atenta y sostenida de Joan Miró. Como si el pintor, habiendo entrevistado desde lejos Montroig y las tierras grasas del Camp de Tarragona, se acercara cada vez más a la simiente de esta tierra roja y profunda, bien nutrida, y descubriera, una a una, todas sus riquezas: los surcos del regadío y el alineamiento de la viña, la fruta de cada árbol, sus hojas y sus flores, el gallo y las gallinas del averío, alineados sobre los palos del cobertizo. Este camino hacia la definida concreción de las cosas, hacia el infinito de su pequeñez, lo sigue Joan

Miró con la constancia de una insobornable fidelidad, y las cosas, conocidas, amadas y, en consecuencia, más obedientes que nunca, se vencen a la búsqueda, haciendo patente su íntima estructura, cada una de las menores partículas de su composición interna. Los colores vuelven a la unidad y a su pureza primigenia, la luz se esparce, diáfana, uniforme, y la tela vuelve a ser aquel plano limpiísimo de un muy remoto, tal vez desconocido, tiempo original:

No habian cumplido años ni la [rosa ni el arcángel...

De la alegre, alada, a menudo evasiva mitología del Surrealismo, Juan Miró quiso escoger, no el arcángel, como Rafael Alberti, sino el Arlequín. Arlequín —lo sabéis todos— es aquel personaje de la commedia dell'arte que lleva un vestido hecho de harapos, y como los harapos son todos ellos de diferentes telas. Arlequín es el personaje de los mil y un colores. En casa, cuando yo era niño, había una colcha hecha de trocitos cuadrados de toda clase de telas, y era una inmensidad de colores y de dibujos, y yo creía que cuando dormía cubierto con aquella colcha soñaba. Arlequín, como es pobre, es un inmenso soñador. Lo es tanto, que si por una de aquellas malas pasadas del azar, recuerda que todos los colores de su vestido son harapos, se pone triste, pero con una tristeza de soñador, de tonos pastel, tal como lo pintó Picasso, y se halla ahora, el cuello inclinado, los ojos bajos, en un salón de la calle de Montcada, en Barcelona. Pero cuando sueña y vive, y juega, y engaña a maese Pantolón y a la bella Colombina, entonces es alegre, aunque pierda en el juego, y esparce su alegría, compartiendo con todo el mundo las fantasías de su sueño. He aquí su carnaval. Cuando Joan Miró pintaba «El Carnaval de Arlequín», ¿sabía lo lejos a qué había llegado en su sostenida contemplación de las cosas? La fiesta de Arlequín crecía y duraba, se expandía en oleos, tintas, gouaches, y aparecían por todos lados unos colores que empezaban a ser propiedad exclusiva de Joan Miró: unos azules, unos amarillos deslumbrantes, unos rojos limpios, vivos, alegres, unos negros inmensos, compactos, que venía a ser, para los otros colores,



como la noche para los planetas y para las estrellas. Y, como ruedan en la noche estrellas y planetas y en sus conjunciones y apartamientos chupa la raíz de la humana sabiduría y de ellos sola el hombre sus comunicaciones rituales para decir lo inefable, así el carnaval de Arlequín se llenaba de signos y de muy claros misterios, que ponían al hombre en comunicación con las más altas plataformas del impulso artístico, donde el conocimiento empieza a producirse a través de los inalcanzables silogismos de la revelación. Cuando, el año pasado, vi la gran exposición de Joan Miró entre los muros góticos del viejo hospital de la Santa Cruz de Barcelona, recibí la lección de un admirable ejemplo, al considerar el camino recorrido desde los paisajes tarraconeses hasta las grandes telas manchadas de pocos colores, atravesadas por cuerdas, casi insolentes —como aquellas perezas de Mondrian, de Kandinsky— de tonos elementales. Parecía que, finalmente, Joan Miró se escapaba de mi presencia, como si mi contemplación le resultara molesta. Pero salí a una galería y allí volvía reconocerle en la fila de esculturas: todas estaban tocadas por el carnaval de Arlequín, que salva las cosas arrumbadas en el cuarto trasero. El desfile carnavalesco seguía y la lluvia de confetti y serpentinatas, allí parada ya, inmóvil, había caído de un cielo familiar, pidiendo colores

prestados al anillo de Saturno, a los azules de Sirio y a los fuegos de Aldebarán astros de nombrada, a la anónima masa de las estrellas que forman las nebulosas, y los colores palidos del confetti humano cobraban un vivísimo brillo, como de luz que deja, corriendo más que nada por el cielo, un cometa. Por la noche de este mundo, pasan algunos cometas, aunque no muchos. Las naciones de la tierra, cuando los descubren, se espantan y empiezan a hablar del fin del mundo, que es terror y creencia abundante en todas las religiones conocidas. El cometa hace su camino, logra evitar sus peligrosos coleteos nuestro atribulado planeta, desaparece. Me atrevería a decir que Joan Miró hace algo parecido con su pintura: halla un camino, se mete en él, lo recorre hasta el espanto de mercaderes y coleccionistas. De pronto, se para. Como si hubiese agotado el temario y la materia: el óleo, el pincel, el dibujo, el volumen, la cerámica, el yeso, el hierro... Y, en esto, vuelve a empezar. Sabe, probablemente, que no se agota nunca nada, y vuelve continuamente a los orígenes. Por esto su pintura es un perpetuo estado de inocencia, de aquella inocencia —si quieren los malévolos— de los niños y de los locos, que, según la sentencia, dicen las verdades. En Mallorca también existe un dicho para cuando alguien se enfada demasiado: «¡Ni que le hubieran dicho la verdad!».

Joan Miró debe de irritar a muchos filisteos —como llamaban nuestros abuelos y los músicos de Leipzig a los grimpeurs y a los modernos a ultranza, negados a la comprensión del ejercicio artístico—, atentos a los últimos zarzapos de la moda, porque él es la moda, o, si quieren ustedes, porque, precediéndola —por razones de verdad, evidentemente, y no de oportunismo—, no puede ir a la zaga, engañándose a sí mismo, de una más última, novísima moda que llegue por un lado que no es el suyo. Como el sabio del «Retablo de las maravillas» o como el niño del cuento, él podrá asegurar que el escenario está vacío y que el Emperador desfilaba en paños menores.

La literatura, cuando se aplica a desvelar los sentidos ocultos de una obra de arte, aunque sea literatura, tiene, paradójicamente, lo que se llama mala prensa. Así pues, ten dría que hacer caso del poeta, cuando dice:

Je suis las de parler, je suis [las des romans De la littérature et des grands monuments,

y callarme. Sin embargo, creo que es con palabras, con muchos cuentos y con muchísima literatura —buena y mala— que se ha hecho el mundo. Pero, como de Max Jacob a esta parte, palabras, cuentos —o novelas, si se quiere una traducción más ortodoxa— y literatura no han hecho más que acrecer esta mala prensa en torno suyo, y los viejos monumentos, definitivamente hechos piedra, han emudecido para siempre jamás, no quiero tampoco correr el riesgo de quedarme apesadumbrado por esta carga de malos sentidos que pesa sobre las letras y sus fabulaciones, orales y escritas, ni, menos aún, quiero transformar a Joan Miró en un viejo monumento, ya que, justamente, lo que, al fin y al cabo, he intentado afirmar de él es su condición de íncipit innumerable y constante. Volveré, pues, al piadoso poeta de Saint-Benoît para resumir y saludar, con pocas palabras y mucho sentido, como yo, seguramente, no sabría hacerlo, a este atento, seguro, fiel pintor de Cataluña:

Esprít ta boutonnière est une [apothéose.

Alicante, agosto 1970

LA SERIE MALLORCA

(Viene de la última página)

c) Un combate de formas almendradas aparece como llevado y doblado por el viento. Parece como si las estructuras puntiagudas, alas o picos, ojos o cuernos, las fijaran y mantuvieran bien centradas en el rectángulo de la plancha. Campos lisos, aunque troceados, de azul, de verde y de amarillo parecen alzarse, como la piel arrancada, de una tierra en medio del espacio donde se aprietan las aureolas de gris, violeta y cadmio.

d) Como un portal o, si queréis, como una roca, un grafismo arqueado centra majestuosamente uno de los espacios. Triángulos y rectángulos negros —uno en azul— lo apuntalan. En medio, encima de un agitado césped fánico, una gran testa cornuda, con el ojo encendido en rojo, es coronada por un airoso látigo entre cuyas cuerdas campea el amarillo.

e) Una enorme testa de cebolla, que corona un cuerpo-embudo, ávido de savia telúrica, centra la plancha donde dialogan los frios ascendentes, hacia la estrella, con los descendentes, lluvia de líneas que caen hacia el esparcimiento de sus últimas salpicaduras. Amarillo y rojo, colores de fuego, en el

cuerpo. Morado amargo en la aureola, junto a la estrella. Frías manchas de azul y de verde entre la lluvia-cabellera.

f) Brutal, ágil, una plancha especialmente movida, cruzada de oblicuas, tiene el arabesco de una cabalgada de caería, como de un friso de arcaicos guerreros. El recuerdo de la antigua serie de los caballos del Circo, que Miró pintó hace tantos años, rebrota aquí donde los ojos y los atributos viriles toman el papel de protagonistas. La transparencia y la superposición de las formas crea tonalidades especiales, pasos de positivo a negativo, inversiones que determinan estructuras de ajedrez. El cabalgar de las formas aleja el contexto sólido. Formas estelares se imponen, con la estrella de ocho puntas y las aureolas nebulosas, añor aceituna, tabaco, durazno, acero o anémona.

g) Asusta el festival de las formas ascendentes. Como peces saltando del mar, como cuernos de toros y rinocerontes subterráneos que emergieran, como púas de pita o velas petrificadas, como un balandro, como siete crecientes cuchillos, responden a un tropismo inclinado que les eleva hacia la zona donde cuelga la estrella y el penacho ondea al vien-

to. Si abajo se enrollan sobre sí mismos, esponjosos como ovillos de lana, o duros como un ovillo de cuerda, arriba tiemblan verticalmente como ramas de conífera o como la caligrafía de unos gritos desesperados.

h) Una gran testa-cebolla, de ojos amarillos, que se nos asoma entre el remolino formado por una hélice de siete brazos, sobre un cuerpo-embudo a medio desgajar, aparece ante una especie de paisaje de amplio horizonte. Sactas ascendentes cruzan el celaje donde la mata de pelo se estrangula. Una mancha verde subraya la tierra. Una aureola difusa, liliácea, aparece delante del horizonte.

i) Una cabeza de resonancia fállica, comprimida entre grandes formas ascendentes, como enormes peces que miran, surge de la negrura hacia el celaje donde ahoga los cuernos. Si una aureola color de caramelo le vibra en el cogote, la frialdad del azul y el verde le acaricia los costados.

MIRO NOS CONDUCE HACIA UN MUNDO NUEVO

Es interesante comparar la Serie Mallor-

ca de aguafuertes con la Serie Barcelona, de 1944, de litografías, o con series anteriores de la misma técnica de aguafuerte. La diferencia es muy grande. En la Serie Barcelona encontramos esencialmente dibujos de líneas puras que determinan personajes perfectos mente delimitados y aislados, ordenados los unos independientemente de los otros, como una escritura jeroglífica. En las series precedentes de aguafuertes encontramos iconos frontales, como fetiche, plantados, aislados. Una gran novedad es la ligazón de la totalidad de las composiciones en un arabesco global que se lleva a la vez los elementos angulares, los paisajísticos y estelares; la textura misma de las manchas y las líneas, intergrada al aliento que lo hace vibrar, elevar y girar todo. Es nuevo también el sistema de relieve tabicado que condiciona los colores cogirar todo. Es nuevo también el sistema de relieve tabicado que condiciona los colores, fírmalo en un esmalte «elisoné». Es nueva, finalmente, la manifestación de un nexo común que conduce a cada una de las nueve situaciones hacia el mismo foco de atracción, situado arriba, a la izquierda, y que por la unidad de arriba a todas las piezas permite mirar la serie como una única y compleja obra.

Traducción del catalán: Salvador Planells

Una grande y falsa entrevista

«MIROGLIFICO»

Por Juan Bonet

Ante JOAN MIRO

La ciudad de París está constantemente a punto para presentar, con orgullo de cosa propia, «su» pintor español. Pablo Picasso fue durante muchos años el artista que París mostraba con alegría. Ahora es Joan Miró, el Miró que Mallorca ha recuperado y cuenta entre sus vecinos más universales.

LA EXPOSICION ACTUAL

La exposición mironiana, retrospectiva y antológica, ha quedado montada en el «Grand-Palais». Ahí está todo Miró, desde el cartel que anuncia la exposición.

Miró ha podido contemplarse a modo, hasta en cuadros que debía ya tener más que olvidados.

—Don Joan, ¿por qué no está, en esa exposición, la famosa «Masía», propiedad de Hemingway?

—No, no está. La viuda no ha querido separarse del cuadro que, por cierto, tiene rodeado de timbres de alarma. Piensa regalarlo al Museo Metropolitan, de Nueva York, en recuerdo de su marido, boxeador y novelista. La visité, pero no ha querido separarse de él ni por una temporada.

—¿Cree ser más violento, más hiriente en su pintura? Los críticos lo dicen. Muchos de sus cuadros actuales son exasperados...

—Lo son. Me he vuelto más brutal, más salvaje. A veces pienso que un cuadro debe ser un grito.

MIRO, AHORA

—Según he leído en algunas antiguas declaraciones tuyas, en su juventud atravesó usted períodos de tristeza profunda... ¿Cómo es ahora, don Joan?

—¿De carácter? Soy más equilibrado, pero casi todo me molesta. La vida me parece absurda. Sí, soy un pesimista. Pienso que todo acabará mal.

—Don Joan, en una famosa declaración tuya, dijo que el arte se hallaba en decadencia desde los tiempos de las cavernas. ¿Sigues pensándolo?

—Claro. Y usted, ¿no lo piensa?

—Mi opinión poco importa, don Joan. Usted, en general, ha despreciado la pintura y hasta ha dicho que buscaba con sus cuadros, un nuevo lenguaje...

—Sí. He intentado olvidar todo oficio y malicia, y partir desde el kilómetro cero. No, no me interesa la pintura. Me interesa la música, la poesía, sobre todo la poesía...

LA POESIA

(Don Joan tiene los ojos azules. Su habla es sosegada. Hace enormes, largos, sustanciales silencios. Si uno es tímido y se queda callado, la charla puede sufrir un parón irremediable. Por otra parte, Miró es un hombre de enorme amabilidad. En su persona hay una gran paz exterior. Pero, por lo visto, por dentro bullen todos los demonios.)

—¿Le gusta el cine, don Joan?

—Sí, pero más el circo.

—¿Le gusta leer?

—Sí, pero sobre todo poesía. Los libros de arte me aburren. Yo le debo a los poetas, a los franceses Eluard, Breton, Aragon, Prevert, Tzara... ser quien soy. Ellos marcaron cuál iba a ser mi camino. Toda mi vida había querido huir del hecho plástico para llegar a la poesía.

—Entonces, ¿qué es su pintura, don Joan?



—Paréntesis y puente hacia la civilización futura.

(Un día, años atrás, Miró dijo que la pintura le inspiraba un asco total, añadiendo que ninguna escuela, ningún artista, le interesaba. Explicó que sólo lo anónimo, lo que salía de la masa, le impresionaba. De ahí su devoción, profunda y viva, por el arte popular.)

—Don Joan, ¿sigue colocando sus cuadros, en el estudio, de cara a la pared, como si estuvieran castigados?

—Sí, están castigados. A veces meses. Luego, al descubrirlos hasta me sorprenden a mí mismo. No sé de dónde salió aquello. Nunca trabajo con un plan preconcebido, al contrario, me coloco delante de un lienzo y no sé nunca cómo voy a llenarlo...

MIROGLIFICO

(El escritor francés Queneau explicó, con gracia, que la pintura de Miró era una escritura y que hasta se podría organizar un diccionario «miroglífico». Debe aprenderse el «miró» —idioma nuevo— para poder «leer» sus cuadros, es decir, sus poemas. En efecto, hay mucho de esto. Los títulos de los cuadros de Miró prometen un poema. He aquí algunos, de ejemplo: Personajes y pájaros en la noche; Las llamas del sol vuelven histérica la flor del desierto; El canto de los pájaros en otoño; Danzarina escucha el órgano en una catedral; Enamorados delante de la luna; La lluvia matinal a la luz de la luna; Las mujeres-serpientes volando ante el horizonte; Alegría de una muchacha delante del sol; El disco rojo; Mano atrapando un pájaro; Grupo de personajes en el bosque; Mujer delante del crepúsculo; La cantante melancólica...)

—¿No hay mucha literatura en sus telas, don Joan?

—Claro que sí. En los cuadros he buscado contar historias poéticas. Que sí. Yo trabajo como un jardinero.

ALUCINACIONES

—¿Cuál ha sido su época humanamente más delirante, Miró?

—Allá por 1925 yo no comía todos los días y tenía, con frecuencia, alucinaciones. Las cosas danzaban en mi cabeza. En ella parecía tener vecinos que se mudaban a todas horas.

(De aquel aguante, de tantos años de lucha formidable con todo y con todos, nació este octogenario de hoy, saludable y de incansable laboreo, reconocido, al fin, como uno de los grandes hombres de nuestra época. Le pido que me explique cómo llega a conseguir la atmósfera propicia... El me cuenta:)

—Me ocurre que me despierto a las cuatro de la madrugada. ¿Qué hacer si uno no duerme? Así he adquirido la costumbre de reflexionar sobre lo que voy a hacer durante la jornada. Vuelvo a dormirme hacia las siete. Mientras, las ideas han hecho su camino en mi cabeza y con ellas, nuevas, me voy al estudio. En este estado de espíritu caigo sobre las telas apoyadas en el muro... En cuanto acabo un cuadro, dejo de interesarme.

LO ABSTRACTO

(He dejado sonar la palabra «abstracto». Miró la ha cogido al vuelo y me ha dicho:)

—Mi obra no tiene nada que ver con lo abstracto. Siempre que se parta de una realidad y se plasme una realidad, hay vida propia... El arte popular, que siempre me epasiona, es parte de la vida, algo funcional, esquematizado y sin truco. No, yo nunca he sido abstracto. Cada obra mía corresponde a un momento de mi vida. La vida sube por los pies, hay que pisar bien la tierra.

LA GRAN LIBERTAD

(Giacometti dijo del arte mironiano: «Para mí, Miró es la gran libertad. Algo más aéreo, más libre, más ligero que todo cuanto había visto.» Miró dirá:)

—Sólo me interesa el espíritu puro...

—¿Si le preguntara qué es para usted la poesía, don Joan?

(En el «Grand Palais», en la exposición, Miró ha colgado sus impresionantes cuadros quemados. Ha dicho un cronista que esta parcela de la muestra era como una palpable demostración de su furor contra el arte, esas telas quemadas, laceradas... He aquí la respuesta de Miró:)

—Seguramente, está el gesto: empreñar a los millonarios que pueden comprar los cuadros. Pero también hay otra cosa: He obtenido materias formidables por el fuego. ¿Destruir? Sí, pero para volver a las raíces.

(¿Qué raíces?, le ha preguntado el cronista. Esta es la respuesta de don Joan:)

—La dignidad, la pureza, la infancia. La infancia de la humanidad, no la del individuo. Muchos me comparan a los niños: es una idiotez.

(Luego el cronista se ha hecho contar toda una jornada de trabajo de Miró. Al preguntarle si no se

(Continúa en la pág. 40)

Aproximación a la estética de Miró

Por D. Ramis Caubet

La misma incompreensión que se esforzaba en cercar, en otras épocas, teorías y trabajos de avanzado concepto (recuerdo en este momento a los amigos Leonardo, Galileo, Colón, Servet y tantos otros) ronda, por obra y gracia de ciertos ambientes culturales, la producción plástica de Joan Miró. Pero si aquellos no fueron, en su tiempo, cabalmente comprendidos por una cuestión de siglo más siglo menos, las posibles discrepancias que puedan surgir, motivadas por la obra de Miró (con el derecho de cada cual al grado de rigidez mental que le venga en gana), hay que achacarlas a circunstancia mucho menos secular: a la pudibundez, casi genética, que nos prohíbe el desnudo mental y sentir nuestro cerebro al fresco para que las nociones y conocimientos, convertidos en instintos e impulsos, recorran libremente, activen y rescaten del cuarto oscuro todo lo abstracto que han dejado en cada uno de nosotros anteriores vivencias. Puntualicemos.

La belleza ha sido para el arte, como para la mujer, requisito existencial prácticamente obligatorio, si entendemos como belleza la corrección de unas formas, proporciones o colores, relacionados entre sí según normas o cánones previamente establecidos.

Pero la belleza no es sino una parcela más de la estética. Lo bello es estético, pero lo estético no tiene por qué ser bello.

La gran virtud de Joan Miró, como Kandinsky, es esa enorme e inagotable capacidad que tiene el maestro para rebuscar en las experiencias estéticas sedimentadas en su inconsciente y prolongarse con ellas en imágenes perdurables. El impulso genial de Miró puede traducirse en una estrella, unos triángulos, un azul o un pájaro de dos cabezas. Tanto da.

El universo estético de Miró es, con su pizca de ironía, limitado, y de una autenticidad absoluta el motivo-imagen con que lo representa.

Los colores y las formas, en su camino hacia el exterior óptico, no tienen por qué ser remodelados ni racionalizados por normas bellas y distorsionadoras. Miró y sus vivencias llegan a la tela o al papel en un estado absolutamente puro y virginal, con todas las incógnitas racionales implícitas en lo inconsciente y presentándonos el infinito mundo de posibilidades comunicativas que existe en su mente, recién nacida cada día.

A Joan Miró, ese hombre universal de lunas, mujeres y estrellas, el arte como expresión estética debe agradecerle mucha de su actual vigencia.

Joan Miró y la única virginidad

Por Joan Pla



Por lo que he podido intuir, mediante observación directa en casa y a la vera de Joan Miró, al buen hombre no le cuadran los homenajes, ni las llamadas telefónicas de la superioridad establecida, ni los capataces que, a cambio de unas letras del prosista asalariado, puedan llevarse a su casa el regalo de un genio.

Yo me llevé de su casa un dibujo original de Joan Miró. Me lo hizo en un instante. Es, en puridad, un simple garabato que, enmarcado en plata, como alguien me sugirió, podría valer ahora —o en el siglo venidero— una pila enorme de duros. Me regaló ese dibujo y yo le hice otro. El mío, naturalmente, no valdrá, en el mercado de los mercadillos del arte, ni un real, que es ya moneda de infimo valor, aunque volvamos a tener rey en el país. Pero lo que quiero decir es que al veterano Joan Miró no le cuadran las lisonjas, ni los respetos convencionales, como tampoco le inmutan los homenajes públicos.

Aunque su trabajo le haya puesto en el sabroso trance de la gloria inmortal y de la inmortal cuenta corriente, Joan Miró es —y seguirá siendo— un trabajador inabdicable. Debo decir también, como resultado periodístico de mi larga conversación con él, que Joan Miró es hombre afable y reidor, que la presunta sequedad de su palabra es sólo un invento de los desorientados. Testifico aquí, una vez más, el fulgor de su carajada cordial, cuando se le preguntan ciertas cosas o cuando se le regala la parte cabal de la amistad de uno.

En Joan Miró, como en el hombre genérico de Albert Camus, hay más cosas dignas de admiración que de desprecio. Yo admiro en Joan Miró algunos rasgos fundamentales de su humanidad, tales como su capacidad de lucha, su expresividad inimitable de su prema comunicabilidad y, si se me permite, su profundo sentido rural de la existencia.

No sabría decir, como ha dicho Cela, si Joan Miró es pintor de los que «pintan almas con el alma» o de los que «pintan lucubraciones y pensamientos con la cabeza» o, por fin, de los que «pintan la zurrada historia del hombre con los testículos», como Goya y como Solana. La verdad es que uno apenas sabría decir cómo y con qué pinta Joan Miró. Lo que uno sí puede decir es que ha tenido la estupenda suerte de saber que Joan Miró trabaja en esta tierra, que su alma, su cabeza y sus pudibundas partes básicas funcionan, a nivel laboral, de maravilla. Y, además, que sus ochenta y tantos años de edad le han conferido la clave impercedera del progreso. Joan Miró no ha vuelto atrás y, aunque nos muestre, con toda cordialidad, los cuadros que pintó en su mocedad académica, sólo nos está demostrando que, en su arte, renueva su juventud, como el águila sus plumas.

La mesura emocional de la obra de Joan Miró es una de

las virtudes que menos ha analizado la crítica, en lo que va de siglo y en lo que va de crítica, que no es poca cosa. Montañas de papeles se han impreso acerca de Joan Miró y, espigando entre los grandes eruditos que han ensayado filosofías del arte acerca de Miró, apenas he encontrado a alguien que se pare a considerar los valores terapéuticos, psiquiátricos, del hombre creador y genial.

Una prueba, por la vía de los contrarios, radica en que el arte de Joan Miró siempre ha servido de estímulo y de eficaz guarnición a todos aquellos que, por sus actos, eran los más descabellados, vanguardistas y revolucionarios en la sociedad.

Jamás la benigna grey de los resignados o establecidos en la mediocridad —eso que, en política norteamericana, se llama la «mayoría silenciosa», que es la derecha pertinaz y artera— ha asumido con entusiasmo y entendimiento la obra de Joan Miró. En todo caso, la ha adquirido en propiedad, pero no con intención de glorificarle y de hacerle inmortal en un acto excelso de contemplación y mística, sino con el astuto propósito de aumentar el caudal de sus valores privados.

Es muy lógico —lógica de mercaderes gobernantes— que un ministro cualquiera, bajo el pretexto de fomentar la cultura de su país, subvencione a los habladores y les induzca a editar hermosas páginas acerca de Joan Miró. La intención podría ser la misma que la que movió a otros ministros, cuando fomentaron la literatura en torno al Real Madrid o al Barcelona Fútbol Club. Es muy lógico que, sólo para tres minutos de su personalidad en la pequeña pantalla, pague R. T. V. E. a un equipo de personas que, en número de siete u ocho, se han bebido la luz, el clima y la holganza habitual del turista en nuestras islas, durante más de ocho días.

Todo es muy lógico en la filosofía de los mercaderes que circundan al genio. Pero nada de lo que en torno a él sucede viene a ser el tema de su obra.

Creo, sincera y reflexivamente, que el lenguaje de Joan Miró es de una serenidad suprema, porque está más allá del pequeño lenguaje con que solemos entendernos a diario.

De ahí que su mesura emocional y su libertad de expresión sean, al menos para mí, una de las claves de su indecible valor humano. A veces, cuando alguien viene y me dice que no entiende mi lenguaje, cometo la vanidad de autoconsolarme diciendo: «Pero yo entiendo a Miró.»

Lo que en realidad nadie ha entendido todavía es que el entendimiento humano es, a pesar de los siglos, la única virginidad que existe sobre la Tierra.

Tal vez, la luna de Miró es una Virgen. Y nunca le faltará un gato, para ansiarla con luminosa tenacidad.

LAS CRIATURAS DE J. MIRO

(Viene de la pág. 35)

Ahí está la obra de Miró a través de un proceso ininterrumpido, pero con grandes rupturas espectaculares. Escándalos de romper lazos con el expresionismo, con los «revolucionarios» de Bretón (después de haber éste manifestado «Miró es el más surrealista de todos nosotros») después de haber homenajeado a Sorgh, y su «interior holandés», a Corot, a Dadá, a Rousseau el douanier, a Paul Klee; haber amenazado con chafarles la guitarra a los cubistas, haber amenazado lanzarlo todo a los aires con una fuerte carga explosiva, tras haber enmarcado con un garabato humorístico su fabuloso autorretrato, tras haber hecho tantas veces tabla rasa consigo mismo, y a haber dicho «merde», y que «merde» es la última palabra que le gustaría decir. ¿Quién le diría aparentemente apacible Miró, lleno de seny, de pundonor artesano como un culto heredado de sus mayores, educado y pulcro como un perfecto burgués, trastienda campesina en el alma, y ese candor maravilloso de su sonrisa y esos ojos redondos, azules, transparentes? Yo creo que hay un Miró de la rabia y de la idea, un Miró géminis, paralelo y dual. Un Miró para sorprender permanentemente a los amantes de las simplificaciones y estereotipos.

Esta carga de profundidad, la hizo estallar Miró en su mundo propio, el de la tierra, el de Mont-

roig, las masías, los paisajes por los que al principio sentía una fidelidad aldeana, en lo formal. Ya casi desde el principio sus paisajes no estaban «ligados»: eran un acumulamiento de elementos que ya era de por sí un prodigio técnico y artístico no sucumbieran ante su propio abigarramiento. Y es que sus cuadros ya apuntaban como objetos con vocación de sueltos y libres. La carga explotó al fin, desintegrando gallinas, gatos, casas, surcos, pajares, árboles, regaderas, raíces, cepas, sarmientos, personas, utensilios, aperos. Podría hacerse una referencia a su «Naturaleza muerta con zapato viejo», pero da igual. Lo importante es que Miró lanza hacia el espacio esos objetos, quienes con la propia fuerza expansiva, pierden sus formas y referencias últimas para ser —ya lo decíamos— ellos mismos y otros al mismo tiempo. Y están ahí, navegando el túnel del tiempo, ingravidos, iniciando un fantástico ballet sideral.

Ahí está su mundo, su creación, cantando su libertad, su mensaje de mundo inventado que nos invita desde su imposibilidad, a la reconciliación y a la gracia. Este mundo no existía antes de Miró, y este es su regalo. Un mundo donde tal vez nos gustaría vivir o no, pero que en todo caso nos da la opción de ensoñar.

Gracias, Joan Miró, amigo y maestro, por este legado de ochenta y cinco años y lo que te rondaré, loado sea el Señor.

Y EN EL FONDO, MIRO SE RIE

por PABLO LLULL



La obra y el hombre son como la cara y la cruz de un modo de estar ante la vida. Todo lo que en Miró-hombre, en Miró-persona, en Miró-visto-de-cerca, es pulcritud, sencillez y orden, se convierte cuando artista en audacia sin límites, en torrencera de color, en infinito mundo de formas imposible de catalogar. El Joan Miró que pasea por su casa y recibe a los amigos, casi tímidamente, silenciosamente, guarda con cuidado el ciclón que se desatará en cuanto baje a su estudio.

Al contrario de lo que ocurre en su colega más próximo en universalidad, como es Picasso, en la vida de Miró no hay matrimonios múltiples, ni hijos esparcidos, ni apasionados capítulos sentimentales. Ni siquiera un mínimo de desorden en lo más elemental de cuanto le rodea.

Tan sosegado, tan pacífico, tan quieto este Joan Miró que alguna vez hemos visto en su casa de Son Abrines, en algún escasísimo acto, en contados espectáculos... Se hace difícil imaginárselo en su taller, trabajando en su obra arrolladora.

Algunas veces, muy pocas, Joan Miró ha hablado de sí mismo. Hemos recogido esta pequeña antología de frases que nos descubren un ser distinto al Miro-hombre-persona-visto-de-cerca que hemos podido tratar alguna vez.

El mismo, con sus propias palabras, nos cuenta algo de su soledad en el taller donde trabaja:

—No miro el paisaje, que es magnífico. Hay pocas ventanas y corro las cortinas. Nada de música, nada de nada. Lo que me excita es eso: esa manchi-

ta blanca en el suelo. Hay quien se hace leer poemas, textos, no sé qué. En mi caso está absolutamente descartado. Es esa mancha blanca lo que constituye para mí un estímulo excitante, incitante, aquella roja, está negra. Cuando he terminado una primera etapa del trabajo, la etapa del principio, me siento muy cansado. Por la mañana hago el trabajo duro. A la tarde reviso lo que he hecho por la mañana para corregir, si es necesario, y para preparar la tarea del día siguiente. El trabajo verdaderamente duro es por la mañana, la mañana es sagrada para mí. A la tarde empiezo a estudiar lo que haré y a las cuatro de la mañana surgen las ideas.

Lo podemos imaginar fácilmente. Mientras la ciudad bulle, a pocos pasos de uno de los núcleos turísticos más ruidosos, Miró en su taller trabaja solitario, en silencio. A las ocho sube a su casa. Son sus palabras:

—Cuando he terminado de trabajar, todos los días, más que leer, por leer, leo o escucho música para conservar y mantener mi estado moral y espiritual, como un boxeador, se entrena para mantener su forma física. Leo poemas y escucho música, como he hecho siempre...

Siempre así, toda la vida igual. Todo lo contrario —otra vez el contraste— de su amigo Picasso. Picasso y Miró fueron amigos desde la infancia, sus familias se visitaban en Barcelona. Picasso marchó a París y Miró estuvo años sin verle. Cuando fue a la capital de Francia, el primer encuentro resultó un fracaso. Miró recuerda que ni le saludó:

—Picasso tenía doce años más que yo. Cuando llegué a París sentí que me separaba de él una gran distancia, una distancia llena de respeto. En ese momento no me atreví a verle. Y además estaba rodeado por la gente más imbécil del mundo. Es una cosa que siempre me molestó. Gente insoportable. Imbéciles de todas partes, americanos, franceses, alemanes. El decía: «Sí, tengo necesidad de ver gente, de estar rodeado de gente. No me importa como sean...» Eso decía.

Y con eso, al recordar a su amigo Miró, se define a sí mismo: todo lo contrario.

Pero por fuerza, en algún momento, habrá habido una debilidad, una anécdota que nada tenga de fundamental. Al repasar sus recuerdos, Miró nos descubre algo sorprendente:

—Hemingway vivía en la calle Notre Dame des Champs y nos veíamos a menudo por París. No solamente en casa de amigos: los dos tomábamos lecciones de boxeo en el Centro Americano. Y algunas veces nos encontrábamos frente a frente en el ring. Frente a frente, bueno... él era un gigante y yo soy pequeño. Eso gante y yo soy pequeño. Eso americano que iban por allí.

Increíble, ahora mismo. Miró con atuendo de boxeador, frente a Hemingway, en un ring rodeado de maricas. Se hace difícil, ahora, junto a Miró que conocemos imaginar aquella escena.

Y todavía nos trae nuevas sorpresas a raíz de este recuerdo:

—Yo cuidaba mi fuerza física. Ya en Barcelona iba al Club Náutico, nadaba, saltaba

a la cuerda, me preocupaba por la cultura física. Era preciso estar en forma. Y todavía espero estar en forma para trabajar hasta mi muerte. Recuerdo que había engordado un poco; inquieto, me puse a hacer «footing» por la Barceloneta, junto al mar, con un grueso jersey para transpirar y perder peso. Por el Club Deportivo iba Mompou, el pintor que murió hace algunos años, hermano del músico Federico Mompou. Fue Mompou quien me compró el primer cuadro, «La Moulin a Cafe», que yo acababa de pintar. Recuerdo que se lo vendí por 50 duros, 250 pesetas de la época...

Hemos pasado a otra cuestión importante: el dinero, un tema que Miró siempre soslaya. El habla del alcance de su obra, de su trascendencia, nunca de su valor material. «Dicen que aquellos cuadros ahora valen una fortuna», comenta. Pero nada más.

París, en nombre de toda Francia, le rindió hace tres años un grandioso homenaje, exponiendo gran parte de su obra, hasta llenar el Gran Palais. Refiriéndose a aquella ocasión, el más alto honor que se ha tributado a un artista vivo, Miró nos hace una interesante reflexión de su postura ante su propio trabajo:

—Fui al Gran Palais cuando no había nadie. Fui como un crítico severo, muy severo. El conjunto de lo expuesto me emocionó mucho. No me defuere en los detalles, consideré el alcance de mi obra. Tuve la clara sensación de haber trabajado honestamente. No digo que haya logrado lo que quería, no, eso nunca; pero he sido un individuo honesto, sin más. Así me siento cada vez

más libre. Es la libertad absoluta. ¡No me importa lo que digan, no me importa nada!

Y cuando lo dice, por un momento, por un segundo, Miró parece que se torna agresivo. Curioso, realmente paradójico, en un hombre que se define esencialmente agresivo:

—Toda mi vida he preferido la agresividad. A nadie le gustaba lo que hacía en la calle Blomet; aquello se vendía por cuatro perras. Cuando vi todos esos cuadros en la exposición del Gran Palais, me dije que había sido honesto y sincero. Yo no he sido una puta, como tantos pintores.

Llegamos a la conclusión que el pulcro, el silencioso, el tímido Joan Miró que nos recibe en su casa se está burlando de nosotros, incluidos en todo cuanto le rodea. Miró cuida celosamente de cubrir con esta capa tan apacible, al verdadero Miró, al de su taller. Ha conseguido que su auténtica personalidad torrencial solamente se refleje en su obra. Nada más que en su obra.

Porque de Joan Miró, ante uno de sus cuadros, son estas palabras:

—Sí, esto que ve aquí es mierda. Yo estaba aquí y tenía ganas de cagar; dejé caer mis pantalones y cagué sobre estos papeles de lija nuevos. Y después, paf, apoyé el otro cartón encima. Lo dejé y quedé esa hermosa materia. Tal vez no convenga decirlo, los «marchands»... Para mí, no se trata de una provocación, como la de aquel italiano que hizo esos botes de conserva con una etiqueta que decía «Merda d'artistas». No: es una hermosa materia, una hermosa materia...

Inaudito, inalcanzable, ineficaz, asombroso Joan Miró. El es lo que es y no lo que creemos que es, tanto como su obra que es lo que él quiere que sea y no lo que se pretende que pueda ser. Todo lo que se diga siempre sobre Joan Miró será solamente una manera de tratar de acertar. Únicamente él tiene la última palabra.

Miró, mirar, ver, volver a ver...

Por Antonio Agustín



DE Miró salen líneas de fuerza en todas direcciones. Vectores. Trazos. El tratamiento de idea es grandioso: hay que romper un gato de azúcar negrísimo, fracturar un astro, saber no poner, estimar los lenguajes impronunciables y rescatar la expresión plástica del manoseo histórico. Un cuadro y un artista, ocurren con cierta frecuencia. Un artista y su obra, acontecen menor número de veces.

El artista, su obra y su crítica son casi imposibles; quiero decir que coincide ser el artista autor de su obra y la crítica relativa a ambos, de una manera coherente.

La idea de fuerza, expresada, es una flecha. No importa si como ilustración o representación en una disertación física. Porque en una disertación —que como tal ya es un error plástico— lo que manda es el tamaño del encerado negro antiguo: se borraron con trapo o cepillo los prodigiosos conos y bastones de Cajal y se borraron las polacras, carabelas y goletas de Julio Guillén Tato.

Otra idiotéz plástica es la raya del quebrado. El punto multiplicador, las letras del polinomio, los números escalando el lateral de un paréntesis de cierre para echarle potencia —falsa potencia— a las ecuaciones sin petróleo.

Negro, el del crudo petrolero. Cerca del alumbramiento profundo serpea denso, con cuerpo suficiente, se revuelve, juega a cauce. Cerca la torre horadante y extractora. El equipo humano anda metido en monos, anda salpicado. El salpicado negro sobre los monos de diferentes colores, clasificadores.

Poner sitio a un color con otro, cercarlo. Yo solo soy el responsable de este rayo y de aquel río que no necesitan estar ni verse. La única condición de la seriedad es la broma de la creación del mundo y pobres de los dioses que se rían.

El mismo mundo es dúctil. La libertad hay que buscarla tropezando con significados. Con las palabras —mono, bonito, lindo, cuco, gracioso, pocholo— se puede mariconear. ¿Y qué decir de la francesa bárbara que exclamaba «c'est sauvage» para expresar su insustancialidad ante la naturaleza? Uno de los pro-

cedimientos para no contaminar la naturaleza es no pintarla. Guerra, pues, a las palabras de los equivocados. El equivoco de las palabras es la libertad relativa, la libertad condicional, la que cada mindundi se fabrica a solas, hurgándose los narices.

Miró es un ejemplo de nada de eso. No hay tamaño para su moderno encerado blanco. Lección sin texto. Lección para ver. En una cirugía de corte valiente y sin titubeo.

Obsesionan las manos de Joan Miró. Obsesionan los ojos vivaces de Joan Miró. Obsesionan la universalidad de Joan Miró.

Un rabo. La libertad que cada cual se crea. Pleno de libertad, siempre enfocado, desde cualquier distancia, con ajuste automático para una visión binocular normal. Los ingredientes de la etiqueta: pechera almidonada, compacto arroz brillante llevado a la calidad que ni la cuartilla, ni el enjabeado, ni la escayola.

Ni luz, ni sombra. Negro frac, ni pensado ni puesto. Verde en las hojas de la flor roja que no se pinta. Un universo de color que no irisa ni mueve brisas. Plástica adimensional.

Sin coña cartesiana: libertad sin «drapeaus» y sin «enfants de la patrie». Pero libertad defendida desde un castillo poderoso, la fortaleza desde la que un hombre advirtió su propio significado y supo decirse que era preciso seguir tirando del trazo, sembrando el contraste, surcando, curvando.

Libertad hasta hacer que la obra que pidió orilla, pidiera albergue, luego mansión hasta condicionar la forma misma de la arquitectura envolvente. Libertad para que la obra reclame el aire, discipline el entorno, enseñoree el medio, imprima y enseñe.

Es importante que el mundo, universal reconocido, haya visto a Miró. Universal por haber hallado el medio de ser universalmente admitido a título de Miró.

LA DIFÍCIL LECTURA DE JOAN MIRO

Por Cosme V. Llaser



EXISTE una relació evident entre la pintura i la literatura. Se ha dit que de Regoyos a Baroja, de uno a otro paisaje, del pictórico al literario, no

hay más que un paso. En este sentido parecen válidos los dos anhelos —también de Azorín— que vienen a establecer de un modo implícito esta relación: «Tener un aposento

desnudo, una tela, unos colores, un pincel y poder pintar. Tener un cuartito limpio, un mazo de cuartillas, tinta y pluma y poder escribir.» Y ya es sabido que los escritores del 98 eran grandes amigos de los pintores. La atracción que sobre ellos ejercían Ribera, el Greco y el citado Regoyos es de sobra conocida. Pienso que esto debe ocurrir cuando el escritor que está ante el cuadro es más «lector» que espectador, es decir, cuando la pintura para él es más que nada favorecedora de una aproximación estética literaria.

Así es como he intentado también «leer» algunos cuadros de la pintura de Joan Miró, y confieso que me he preguntado más de una vez si en lo que leía encontraba realmente esa comunicación necesaria o se trataba simplemente de una lucha estéril que tenía que librar con los malos espíritus. En todo caso, ¿cómo descifrar esa apariencia de escritura china y traducir al lenguaje literario la expresión pictórica de Joan Miró?

Miró laberíntico con sus jeroglíficos, con su caligrafía extraña, con todas las audacias acrobáticas y experiencias límites, es para mí uno de los pintores más difíciles de

leer. Claro que sería ingenuo pensar que toda su obra radica únicamente en esto y que en ella sólo hay objetos y fondos espaciales, mundos vacíos de estados anímicos, desligados de realidades humanas, y que es de todo punto imposible captar en su pintura la vida que circula por el interior de ella. Entonces, ¿por qué no acudir a esta otra clase de pintura? Pues, porque parece que la aventura pictórica de Miró provoca en un mayor grado esa sensación predominante de ausencia de interioridades, de informaciones geométricas que nada dicen al espíritu, lo cual, ciertamente, es una idea falsa, sólo que, insistimos, convierte el itinerario de su graña en un camino arduo de recorrer.

Hay una de las pinturas de Miró: «Mano que coge un pájaro» (y al margen de su calidad estética) que, pienso, podría simbolizar en cierto modo lo que aquí se trata de decir: ese pájaro —independientemente de su situación— parece que ha de volar de un lado para otro, se imagina uno un batir de alas, es, en definitiva, un lenguaje proyectado hacia el infinito. El pájaro se muestra a una distancia engañosa, pero se experimenta la sensación de que resulta imposible cogerlo a la

hora de esa aproximación analógica y estructural entre la pintura y la literatura. ¿Un sueño, y por tanto un valor poético capital? Puede ser. Los sueños son esencialmente ambiguos y todas las interpretaciones son válidas. Y conste que no sólo no desdeño literariamente los sueños, sino que estoy convencido de que ellos pueden engendrar imágenes literarias insólitas y maravillosas. Pero pienso que hay sueños demasiado vagos y confusos —y no todos lo son— que pueden hacer fracasar hasta los logros más enconpetados de las teorías surrealistas.

De todos modos A. Cirici Pellicer —uno de los críticos de arte que han estudiado más a fondo la obra de Miró— dice que «el ciego es cepez, tocando las cosas, de hacer metáforas, o sea, de encontrar en las cosas tangibles manifestaciones de un gran complejo de causas y efectos». Bien. Quizá este aspecto de la realidad mironiana, de la realidad táctil —dentro de la orgía de objetos que encontramos en su pintura—, puede constituir un cauce válido en esa busca de relaciones literarias. Quizá también la lectura de escritores como Joyce o Kafka —como apunta Robbe-Grillet—, incluso la del mismo autor de «La Celosia»

(¿por qué no recordar aquí aquella de: «Prescindiendo del orden en que se encuentran los plataneros, los realmente visibles y los cortados, la sexta línea da los siguientes números: veintidós, veintuno, veinte, diecinueve, que representan, respectivamente, el rectángulo, el trapecio verdadero, el trapecio de borde curvilíneo, y finalmente este mismo trapecio una vez descontados los árboles cortados para la cosecha...») puede conducirnos igualmente a una interpretación de significaciones a veces impenetrable. No hay que olvidar lo que se ha dicho tantas veces, que la obra de estos escritores rompe por igual los nudos humanos y materiales, y tanto el hombre como los objetos cobran en ellos una independencia total que los reduce a fragmentos extraños insertos en la estructura global. Las cabezas, las manos, los brazos, los ojos, los pies...; la ventana, la silla, el cuchillo, el porrón de vino...; y, en fin, todos los elementos propios de la pintura —de cierta pintura— mironiana son también fragmentos que parecen limitan y operan sólo con la materia, y cuyo realismo desborda toda subjetividad. Y ésta es una de las causas que, para mí, hacen más difícil la lectura de Joan Miró.

ELS 85 ANYS DE JOAN MIRO I LA PERENNITAT DEL PI DE FORMENTOR

Per Miquel Bota Toxto

FOU l'any 1973 quan els poetes mallorquins cantàrem i exalcàrem l'obra genial de Joan Miró, en el llibre titolat «EL VOL DE L'ALOSA», edició pulcra, magnífica, digna de Part magistral del nostre pintor universal.

Però abans. l'any 1971, gairebé inspirats en les profundes idees del cervell que crea la majestívola presència del sol rosegant l'aranya vermella, inspirats en l'essència de l'arrel pictòrica que sosté la soca poderosa i el brancatge masell de fruit artística, foren nou-cents infants que volgueren pregonar la pau, en una insòlita exposició de dibuixos celebrada al Casal Balaguer, fent-se tal volta eco fidel de la veu del mestre; així sí, causant un impacte transcendent.

*Des del lloc més bucòlic, pagèsivol,
des del poble d'arrel cosmopolita,
des de la vida fèrtil, muntanyenca;
des de la vila fèrtil, muntanyenca;
a la Ciutat, que els horitzons aixampla;
desde tots els racons de la nostra Illa,
que el sol enamorat tostemps festeja
com a joia mirífica;
nou-cents infants, a cor obert, ple d'alba,
amb clasíssima veu, sana i senzilla;
nou-cents infants amb l'ànima curulla
d'una potència viva,
nou-cents infants, humanament, pregonen
el seu profund missatge d'amor i d'alegria,
amb els colors, les formes i la idea
llure de jous, sincera i genuïna.
Mirant a Déu dins el Nadal dels homes
que un jorn millor anhelen i sospiren,
nou-cents infants amb l'esperit autèntic
no sotmès a cap moda ni follia,
amb espontaneïtat i nitidesa,
que el geni ja madur copsar voldria,
pregonen el missatge nadalenc,
la dolça pau que el món llagat oblidat.
Nou-cents infants, amb pròvida paraula,
truquen fort a la baula
de la fraternitat.
Nou-cents infants llancen d'alerta el crit
al món prostituit,
enarborant, segurs, la veritat.»*

Perquè Joan Miró, que sap parlar com ningú al fons més fons del cor dels infants, sap també quina és la mesura justa de la pau que el món ansia i, per això, tota la seva pintura tramet un missatge de concòrdia i germanor.

I tota aquesta manifestació —obra altament senyera—, va

avalada per l'estil personalíssim, inconfusible d'un esperit que beu l'essència de l'Art dins la caudalosa font del seu propi batec creador.

Així com a l'època del floriment de la pintura moderna són tants els pintors que segueixen les petjades de Wassily Kandisky, Georges Braque, Max Ernst, Fernand Léger, Ives Tanguy, Oskar Kokoschka, Hans Arp i André Breton, en l'art abstracte, el cubisme, surrealisme i futurisme, per a les seves creacions, tenim que, en el cas de Joan Miró, així com en el de Pau Picasso, l'art universal té dues columnes fonamentals que s'alcen amb una força inviolable, perquè sempre respiren un aire renovellador i llure.

*«Sempre a lloure la mirada
i l'ànima alliberada
de turment,
vencedors de la tempesta,
van del temps a la conquesta,
llurement.»*

Com succeí amb Russiñol i Mir, amb Sorolla i Anglada Camarasa; com succeí amb tants altres, també Joan Miró es sentí atret per la placidesa i la nostra pau llitana. Perquè, segons ell ha dit, Mont-roig, és la terra per arrelar-s'hi i trepitjar fort; i Mallorca, el sel i les constallacions, el lloc elegit per a construir el seu somni. Mont-roig i Mallorca són els dos pols de la seva fecunda inspiració.

Partint d'aquest criteri, podem considerar que l'egregi pintor català té també dins les seves venes quelcom de sang mallorquina que s'uneix al bategar del seu cor amic de totes les races i de tots els pobles.

S'ha dit que Joan Miró arribà a l'automatisme rítmic a través de l'automatisme simbòlic; i que, més enllà dels objectes, es descobrí a ell mateix. Tan és així que, la seva plenitud fa que «un sol gest li basti per a fer néixer l'harmonia». Senyor i amo de l'univers dels nins, de l'alegria i l'ensomni, amb magistratura màgica i poètica, sap metamorfosar les seves sensacions visuals i els seus sentiments onírics. Per això.

*«No hi trobareu secrets mai ni mentida
en el somris de l'art de Joan Miró.
Ni un dubte en cap dels pèls del seu pinzell.
Tot el que ell ha creat té brill de joia,
claror d'aigua de font més cristal·lina,
perfum de romani,
regust de polioli, menta i llentiscle,
flama de veritat insubornable
on encendre les nines inquietes
dels ulls aviat dels nins.»*



Per a la vida i l'història pictòrica de Joan Miró, l'any 1920 fou l'any de «La Masia», obra cimera que va adquirir el seu amic, i premi Nobel, Ernest Hemingway. Per altra banda, pintura emblemàtica de la individualització del geni.

En el mateix camí transcendent, per a la seva vida i la seva història, l'any 1976 figurarà com al'any del Pi de Formentor.

I, precisament, ara que Joan Miró aconpleix els 85 anys —nasqué el 20 d'abril de 1893—, i que la «BBC», de Londres s'ha traslladat, expressament a So N'Abriens per a la filmació d'un programa especial sobre la vida i obra del gran pintor, amb més força, com a pol·lenç, he d'expressar el meu goig per l'esdeveniment que suposa aquesta feliç jornada del seu aniversari, pel fet tan significatiu de que Joan Miró s'identificà plenament amb el poeta màxim de Pollença, i, amb el seu pinzell i el seus colors, cantà, juntament amb En Costa i Llobera, la magnitud gegantina del Pi de Formentor, que lluita amb les ventades, revinciant per les roques la seva poderosa arrel, perquè sempre ha rebut vida i s'ha alimentat de les amors del cel.

Amb la vigorositat del geni pel qual els anys no compten, perquè les seves cèl·lules traspuen joventut, Joan Miró donà un sentit novell de recobriment al gegant guerrer de les altures que, anys abans havia pintat Anglada Camarasa, un altre insigne català que escollí Pollença per a viure i crear, i també dos pollencins d'ànima fecunda, Llorenç Cerdà i Dionís Bennàssar.

Sense dubte, amb la magnitud i trajectòria conceptual de l'arbre multiseccular que Costa i Llobera escollí com a símbol d'esperitualitat, Joan Miró resta unit a Pollença amb vincle poètic i vincle pictòric. Perquè, Joan Miró ha volgut pregonar, unint la seva veu a la d'En Costa i Llobera, el poder ancestral de l'arbre que a concòrdia crida,

*«I la constant històrica
que aixampla l'horitzó
de tota l'ànsia còsmica
del Pi de Formentor.»*

Amic, geni i home universal, enhorabona, salut i llarga vida!

Pollença, 1978. — PAU

LOS MEJORES SIGNOS DE LA SEMANA



Piscis
(Del 19-II al 20-III)

La semana se presentará ideal para cosechar éxitos si procede pausadamente, ya que esto le permitirá eliminar los problemas que obstaculizan su felicidad. Aumentarán sus ambiciones sentimentales, dándole un sentido más apasionado a su corazón. Grandes sorpresas.



Cancer
(Del 22-VI al 22-VII)

Su espíritu y su mente se convertirán en una sólida plataforma, que le permitirá moverse con gran seguridad a lo largo de estas fechas. En general le bastará el menor número de palabras para hacerse comprender a la hora de exponer sus inquietudes más sinceras.



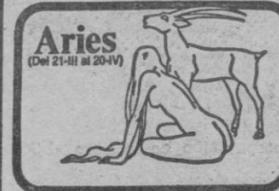
Virgo
(Del 24-VIII al 23-IX)

Usted sabe donde quiere llegar y los obstáculos que existen en el camino hacia el triunfo. Parte de esto se hallará a su alcance, tanto en el trabajo como en el hogar o en su posición social. Todas las ventajas significan que cuenta con el apoyo de una dualidad planetaria.



Libra
(Del 24-IX al 23-X)

Semana positiva en la que los escollos no harán mella a su camino. Nada le creará intranquilidad. Sin embargo, sería prudente que, aprovechando su destacada habilidad, no se durmiera en los laureles y siguiera avanzando hasta alcanzar los objetivos que se ha trazado.



Aries
(Del 21-II al 20-IV)

Si bien aumentarán su atractivo y simpatía, en cambio serán muy tenues los resultados concretos en el amor. Su defensa radica en no dejarse seducir, y en permanecer alerta durante toda esta semana para ir soslayando con firmeza las barreras que el Cosmos le presente.



Capricornio
(Del 22-XII al 20-I)

Si tiene que realizar un gasto que le obligue a contraer una deuda importante, procure no someterse a unos préstamos agobiantes. Evite producir cambios bajo el impulso del amor propio, ni altere su actividad por otra, pues cualquier novedad podría perjudicarlo.

LOS SIGNOS NORMALES DE LA SEMANA



Acuario
(Del 21-I al 18-II)

Inclinación a realizar viajes y a mantener contacto con el exterior. Armonizarán con su signo astros de influencias positivas. Su fe será inquebrantable: decidirá emprender objetivos económicos muy concretos y afirmará sus posibilidades laborales durante la semana.



Escorpio
(Del 24-X al 22-XI)

Se equilibrarán los elementos del cariño y el amor, con los de la intuición y la tolerancia. También otorgará una mayor correspondencia a sus amistades, acorde con el estado de su ánimo. Piense con optimismo en el futuro de sus relaciones sentimentales.



Tauro
(Del 21-IV al 20-V)

Si desea comprometerse e iniciar una nueva vida afectiva, será conveniente no apresurarse, ya que se le brindarán momentos ideales que bien pueden definir un matrimonio, iniciar un noviazgo o brindar una solución eficaz a sus más íntimas ambiciones de persona necesitada de afecto.

LOS PEORES SIGNOS DE LA SEMANA



Geminis
(Del 21-V al 21-VI)

Entre el martes y el viernes surgirá la ocasión de restablecer la amistad con unas personas muy interesantes, de las que se separó por un mal entendido y por cierta desidia suya. Acusará una gran inquietud tanto física como mentalmente, que debe calmar en la semana próxima.



Leo
(Del 23-VII al 23-VIII)

Una de sus amistades le hará una confidencia importante, y no sabrá reaccionar de la forma más adecuada. Sus superiores se mostrarán exigentes, y su tolerancia será debida a estas fechas. Prohibido mezclar los asuntos del dinero con los del corazón. Tenga fe.



Sagitario
(Del 23-XI al 21-XII)

Todo lo que realice de una forma clandestina, y que no muestre su legalidad podrá causar serios trastornos a sus intereses. Si procede con una conducta estricta, dejándose guiar por una administración ordenada, no padecerá ningún sufrimiento. Pero será muy difícil.

como no se arme una charanga...

Hasta el rumor de las olas se oye desde el
"EDIFICIO MARIVENT"
UN EDIFICIO LLENO DE SOL,
TRANQUILIDAD Y COMODIDADES

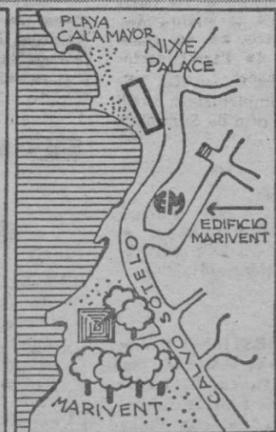
VENTA DE PISOS DE LUJO
EN REGIMEN DE COMUNIDAD

A PRECIO DE COSTE
(Con posibilidad de compra a 10 años)

¡EXAMINE LAS VENTAJAS!

Zona Cala Mayor (Nixe Palace) • Vistas insuperables ahora y siempre • Playa a 150 mts. • Puerto deportivo a 500 mts. • Acceso directo por dos calles • Jardines en fachada principal • Parking en sótano y en el exterior (propio) • Residencia ideal para invierno y verano • Solar de 3.400 m2. • Supermercados a 100 mts. • Autobuses Palma y autobuses colegios, a pie de edificio.

¡Y DECIDASE!



OFICINAS: CENTRO COMERCIAL "LOS GERANEOS" "EDIFICIO OLIVAR" 6ª PLANTA Tel. 21 78 48

AUDITORIUM • AUDITORIUM • AUDITORIUM • AUDITORIUM • AUDITORIUM

PER FI - SIS UNICS DIES - DIMARS 18 A DIUMENGE 23 - FUNGIO UNICA 10'15 NIT - DISSABTE DUES FUNCIONS

C. NURIA ESPERT SALVADOR ESPRIU

UNA DE LES PRIMERS ACTRIUS MUNDIALS UNA ALTRA FEDRA. SI US PLAU EL MES ALT POETA DE CATALUNYA

NURIA ESPERT - CARME CARBONELL - JOAN SALA - ABEL FOLK - CONXITA BARDEM - NADALA BATISTE - LLUIS TORNER - PAWEL ROUBA - JOSEP BASSAL - J. LUIS RODRIGUEZ - ANTONIO CAVA - NURIA ESPERT - JOSEP M. ARRIZABALAGA - FABIA PUIGSERVER - LLUIS PASQUAL

AUDITORIUM • AUDITORIUM • AUDITORIUM • AUDITORIUM • AUDITORIUM

CARTELETA

TEATRO

SALA MOZART

Cerrado por preparación de la obra «LOS EMIGRADOS».

AUDITORIUM

Cerrado por preparación de la obra «UNA ALTRA PEDRA, SI US PLAU» de Salvador Espriu, per le Companyia NURIA ESPERT.

CINE

SALAS DE ESTRENO



Teléfono: 22.60.74

(Climatizado). Desde las 3'00: «LIBERTAD SEXUAL EN DINAMARCA» Un film de M. C. Von Hellen. Color. Clasificado «S». Exclusivamente para mayores 18 años. Complemento: «LA GRAN ESTAPA» (Color).



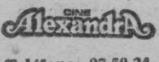
Teléfono: 25.20.55

Segunda semana. Desde las 3,15: «JULIA «3 OSCARS DE HOLLYWOOD» un film de Fred Zinnemann con Jane Fonda, Vanessa Redgrave, Jason Robards y Maximilian Schell. Complemento EL CHISTE (3ª parte). Pase JULIA a las 4,15 7,20 y 10,30



Teléfono: 46.06.57

Desde las 3: «VOTA A GUNDISALVO». Antonio Ferrandis, Silvia Tortosa, Ivonne Sertis, Yolanda Rios, Tina Sainz, Emilio Gutiérrez Caba. Director: Pedro Lazaga. Color; y «LOS JUSTICIEROS DEL OESTE». — (Mayores 14 años)



Teléfono: 27.50.24

Continua desde las 3: «CANDY», Eva Aulin, Marlon Brando, Richard Burton, Walter Matthau, John Huston, John Astin, Charles Aznavour, James Coburn, Ringo Starr, Elsa Martinelli. Un film de Christian Marquand (color); y «ES PECADO... PERO ME GUSTA». — (Rigurosamente sólo para mayores 15 años)



Segunda semana. Desde las 3'15: «LA PROFESORA DE CIENCIAS NATURALES». con Lili Carati, Michele Gammino y Alvaro Vitali. — Complemento: «MADRES SOLTERAS», con Charo López. (Prohibido a menores de 18 años).



Desde las 3,15: «EL DESAFIO DEL BUFALO BLANCO» por Charles Bronson, Kim Novak y Stuart Whitman. Una producción de Dino de Laurentis y «EL PRISIONERO DE LA 2ª AVENIDA» por Jack Lemmon. (Tol. menores)



Teléfono: 22.13.70

Desde las 3'15: «PERROS CALLEJEROS». Un film de José Antonio de la Loma, con Angel Fernández y Franck Braña. Technicolor y «DESNUDEMOS SIN PUDOR» por Ursula Andress (Mayores 18 años).



Roger Moore es James Bond 007 en «LA ESPIA QUE ME AMO». Complemento: «EL NIÑO ES NUESTRO». Un film de Summers. (Aut. todos los públicos)



Cuarto mes — ¡Ultimos días! «LA ESPOSA VIRGEN». con Edwige Fenech, Ray Lovelock y Carroll Baker. — Complemento: «EL CLAN DE LOS AHORCADOS» Terence Hill. — (May. 18 años)



Desde las 3,15: Tercera semana «HOMBRES SALVAJES, BESTIAS SALVAJES» un film clasificado «S» realizado por Antonio Jimati y Mario Morra. El documento más aterrador jamás filmado. Complemento: «LAS VIOLENTAS» con Patty Sheppard. Prohibido a menores 18 años



Teléfono: 22.39.06

(Climatizado). Desde las 3'00: «ANNIE HALL» «Oscar» 1978 a la mejor película. Diane Keaton (mejor actriz) Woody Allen (mejor director). Color — «DIEZ NEGRITOS» Color. — (Mayores 14 años)



Teléfono: 22.49.42

«LA RELIGIEUSE», Suzanne Simonin de Diderot con Anna Karina, Marcelle Pulver, Micheline Presle, Francisca Brige, Francisco Rabal. Director: Jacques Rivette. Horario: 3'55 6'50 y 9'50 (Rigurosamente solo para mayores de 18 años)



(Climatizado) Desde las 4: Desde las 4: «CUENCIOS INMORALES» un film de Walerian Borowczyk. Horario: 4,05 5,05 6,10 y 10,15. «Una colección particular» Film clasificado «S» rigurosamente prohibido a menores de 18 años

METROPOLITAN

Teléfono: 27.17.67



Quinta semana «ENCUENTROS EN LA TERCERA FASE», Richard Dreyfuss, Francois Truffaut. Director: Steven Spielberg. Panavision-color. — Horario del film: 4 — 7 — 10. — (Autorizada todos los públicos)



Segunda semana. Diariamente desde las 3'15: «LA PROFESORA DE CIENCIAS NATURALES», con Lili Carati, Michele Gammino y Alvaro Vitali. — Complemento: «EL CUERPO DE DEBORAH», con Carol Baker y Jean Sorel. (Prohibido a menores de 18 años).



Tercera semana — ¡Ultimos días! Desde las 3'15: «LA VIA LACTEA» (La VOIE LACTEE), un film de Luis Buñuel, con Michel Piccoli, Laurent Terzieff y Delphine Seyrig. Versión original íntegra con subtítulos en castellano. — Complemento: «EL DULCE CUERPO DE DEBORAC»



Teléfono: 25.12.62

Segundo mes — ¡Ultimos días! Desde las 3,15: ESPOSAMANTE con Laura Antonelli y Marcelo Mastroianni un film de Marco Vicario. Complemento: EL ULTIMO GUA-TEQUE con Beatriz Galbo y Vicente Parra — (Aut. mayores)



Teléfono: 46.10.31

«NAVIDAD EN UNA CASA DE CITAS» Francoise Fabian, Corinne Clery, Silvia Dionisio, Ernest Borgnine. Director: Armando Mannunzi (Color). «LAS ALEGRES CHICAS DE EL MOLINO» (Color) Rigurosamente solo para mayores 18 años. Horario «NAVIDAD»: 4,30 7,30 10,30.

SALAS DE REESTRENO



Segunda semana «EL INCESTO» (Mors hus) un film de Per Blom Bente Bersum, Fredys Armand. Color. Versión original subtitulada. «EL JUEGO DEL ADULTERIO». Color. (Rigurosamente mayores 18 años). Horario «Incesto»: 4'45 — 7'45 — 10'45.



Avda. Alejandro Rosselló, 38 — Telf 464527. (Climatizado) «LA PROSTITUTA FELIZ» Lynn Redgrave. En color. Complemento: «EL ULTIMO TESTIGO» Warren Beatty. Panavision, Technicolor (Aut. mayores 18 años).



(Domingo y lunes) «LAS HIJAS DE BONNIE»; y «NUEVA MODA EN EL CRIMEN».



Calle Juan Bauzá, 26 Telf 270907 «HARRY EL EJECUTOR», con Clint Eastwood; y «GRIZZILY».

SALA MIRIAM

El Terreno (C/ Teniente Mulet) Tel. 23393 Hoy a las 3'00: Todos los días versión original inglesa excepto lunes que hay descanso Sábado 6'15 y domingo a las 3. cine español Tolerado menores

SALAS DE FIESTAS

BROADWAY — Calle Calvo Sotelo 118 (junto plaza Gomila). — Teléfonos: 28.52.73 — 28.52.72 — Un local revolucionariamente europeo con mucha clase, mucho ambiente muchas mujeres y mucha variedad a precios muy justos barra 400 ptas mesas 600 ptas (excepto vísperas te festivos y verbenas, que hay un suplemento) Nuevos programas tipo CRAZY HORSE famoso en París es el CESA. SHOW

EURO-BROADWAY Night Club — Calle Calvo Sotelo, 118 Todas las noches: La gran producción JOSE MONTFS (Gran Internacional) y además FLAMENCO, pero del bueno; números internacionales de primera clase mundial CABARET DE SABA (Antigua Casa Valles) — Todas las noches: Baile y atracciones — Dos pases diarios MAKIAVELO Hotel San Francisco) Playa de Palma. — Baile con LOS ROMANTIC'S y RUBIS QUINTET S'ESCAR NIGHT CLUB — Todas las noches baile y atracciones. TITO'S — Todos los días: Baile y atracciones KALKUTA CLUB—K Nigh: Club Discotheque Edificio Putman, San Mateo (Cala Mayor) — Todos los días striptease y baile JACK EL NEGRO (Es Jonquet). — Cada noche: LOS VALLDEMOSA y PACO BALLINAS con NOTAS BLANCAS JARTAN'S — Baile y atracciones CLUB LATINO Las Maravillas. (Entre balnearios 5 y 6) Baile cada noche con Galaxia y Estación de Fuego.

OTROS ESPECTACULOS

MARINELAND — Carretera Palma Nova. — Tel.: 67 51 25-26. Todos los días: Espectáculos continuos de DELFINES PAPAVALS LEONES MARINOS — Abierto desde las 9'30

PROXIMA SEMANA DEL BALON

20% DTO.

en todos los balones



CASA CODINA

Gral. Mola, 22 Galerías Avda. 14 Plaza de Pedro Garau, n.º 9

TEMAS DE CINE

RADIO JUVENTUD

HOY, A LAS 14'30

«LAS NOTICIAS Y LA MUSICA DEL CINE»

Realiza y presenta:

JOSE LUIS TORRES

PERFIL ESPECIAL
PARA EL MONTAJE DE CORTINAS
AGUJERO ABIERTO (PATENTADO) AGUJERO CERRADO

- MONTAJE RAPIDO
- DE FACIL COLGAR SIN AGUJEROS NI HEMBRILLAS
- EN TODOS LOS PASOS PARA TODA CLASE DE CORTINAS
- EN ACERO ZINCADO Y ALUMINIO ANODIZADO

CORTINAS DE ALUMINIO

EN ORO, PLATA Y COLORES INALTERABLES



Fábrica en Monblanch (TARRAGONA)

Cristal®



Kriska®



BUEN GUSTO Y DISTINCION EN SU HOGAR

principales distribuidores PALMA DE MALLORCA Casa Grimal Blanch, c/. Aragón, 19. Ferreteria Mateo, c/. Fc. Manuel de los Herreros, 71. Casa Codina, c/. General Mola, 22. Ferreteria Alberti S.L., c/. Sindicato, 62. Planisi, Avda. Alejandro Roselló, 123. Suministros Frau, Avda. Alejandro Roselló, 90. Vd. mismo puede montarlas haciendo sus juegos de colores y dibujos preferidos. Se fabrican otros tipos de cortinas en acero zincado económicas e indestructibles.

¡RECHACE IMITACIONES!

Exija la marca SANS en los montantes y las marcas KRISKA y CRISTAL en las cortinas. Solo éstas, por tener un anodizado técnicamente perfecto, NO PIERDEN COLOR.

LOS OCHO ERRORES



CRUCIGRAMA BLANCO

| | | | | | | | | | | | | | | | |
|----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | C | O | N | S | E | C | U | E | N | C | I | A | * | A | R |
| 2 | A | R | I | A | X | R | R | * | I | R | * | S | O | T | A |
| 3 | R | I | G | I | D | A | * | A | D | A | M | A | D | A | S |
| 4 | A | G | A | * | E | C | O | N | O | M | I | C | E | L | A |
| 5 | B | E | | S | * | R | E | * | P | R | A | D | O | * | |
| 6 | E | N | I | M | * | A | T | A | C | O | * | | * | * | |
| 7 | L | * | O | P | A | L | O | * | | | | | | | |
| 8 | A | R | | | * | F | E | R | A | C | I | D | A | D | |
| 9 | * | O | | | | | O | N | | | | * | L | I | |
| 10 | C | E | X | I | R | A | N | * | | | | | | | |
| 11 | A | R | A | G | O | T | I | N | O | * | A | S | I | N | A |
| 12 | R | A | M | O | N | * | C | A | L | A | R | A | L | E | S |
| 13 | A | S | E | S | A | L | A | S | * | M | A | S | * | | |

CRUCIGRAMA

| | | | | | | | | | | | | |
|----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | C | A | L | M | A | | S | O | R | N | A | |
| 2 | L | O | F | I | S | | E | R | I | A | A | |
| 3 | A | N | D | O | * | P | * | E | S | T | E | |
| 4 | R | I | O | * | I | R | A | * | A | O | R | |
| 5 | A | A | * | A | R | E | N | A | * | S | O | |
| 6 | | | A | P | O | D | E | R | O | | | |
| 7 | A | U | * | A | | I | T | O | * | C | C | |
| 8 | I | R | E | * | | C | O | * | T | I | A | |
| 9 | R | A | T | A | * | E | * | | A | T | E | |
| 10 | E | N | A | N | O | | | M | A | T | A | R |
| 11 | S | O | M | A | S | | | A | R | A | S | E |

(AL RESOLVERLO, HAY QUE IR COLOCANDO LOS 26 CUADROS NEGROS QUE CONTIENE).

HORIZONTALES.— 1: Suceso que resulta de otro. Terminación verbal.— 2: Composición musical hecha para ser cantada por una sola voz. Consonante repetida. Terminación verbal. Carta de la baraja.— 3: Figurado, rigurosa,

severa. Requebradas, cortejadas.— 4: Oficial del ejército turco. Ahórrela.— 5: Género de plantas compuestas, herbáceas, de hojas radicales y flores tubulosas, propias de las regiones templadas. Nota musical. Paseo de algunas poblaciones.— 6: Al revés, excave galerías subterráneas. Acometo, embisto. Consonante. Letra numeral romana.— 7: Conso-

nante. Piedra preciosa. Nombre propio de mujer. Estropeo, deterioro.— 8: Cierta armadura. Fecundidad copiosa de un terreno.— 9: Vocal. Obstruidos con ciertas piezas. Símbolo químico del litio.— 10: Nombre de letra. Nombre moderno de Persia. Al revés, robadas, hurtadas.— 11: Carbonato cálcico cristalizado en forma rómbrica, de fractura vítrea y brillo nacarado, abundante en algunos terrenos triásicos españoles. Anticuado, de esta manera, así.— 12: Nombre propio de varón. Atravesárale.— 13: Dálas cordura. Signo aritmético. Matricula española.

VERTICALES.— 1: Antigua embarcación. Tez, rostro.— 2: Principio, causa. Desmenuzará con los dientes.— 3: En Medicina, pesadilla. Qiera, estípite.— 4: Nombre vulgar de un mono pitarrino cébido, que vive en los bosques colombianos. Nombre dado a veces a los exantemas crónicos.— 5: Vocal. Entregues. Sustancia que se extrae de la raíz del ázaro europeo.— 6: Quebra comercial. Contracción. Dios griego. Consonante.— 7: Patria de Abraham. Relativa a la pronunciación normal.— 8: Vocal. Planta tifécea parecida a la espadaña. Preposición. Yunque de platero.— 9: Figurado, domicilio, patria. Lugar donde el sol da de lleno.— 10: En Heráldica, pieza que en sus extremidades tiene media potencia. Símbolo químico del americio.— 11: Vocal. Apellido de un pintor español, nacido en Barcelona (1873-1940). Clavara mal los clavos al herrar la caballería.— 12: Inventas. Plantas papilionáceas, de fruto globuloso, con una o dos semillas.— 13: Al revés, en la mano. Preposición anticuada. Cierto número.— 14: Unelo con cuerdas. Estacas que se clavan en tierra para fijar puntos.— 15: Plana, lisa. Cavilase, reflexionase.

HORIZONTALES.— 1: Figurado, paz, tranquilidad. Dísimulo o bellaquería estudiada.— 2: Alabéis, elogiéis. Tierra sin cultivar ni labrar.— 3: Recorro un camino a pie, consonante. Punto cardinal.— 4: Corriente de agua, que fluye de la tierra y suele desaguar en el mar. Pecado capital. Al revés, desmenuce con los dientes.— 5: Vocal repetida. Figurado, lugar de la lucha. Voz del arriero.— 6: Doy poder para que se me represente.— 7: Símbolo químico del oro. Idolo familiar filipino. Matricula española.— 8: Marcharé, me dirigirá. Arbol leguminoso de Venezuela. Cierto familiar.— 9: Roedor. Vocal. Golpe, bofetada.— 10: Pequeño en su especie. Quitar la vida.— 11: En germanía, gallinas. Lábrese.

VERTICALES.— 1: Nombre propio de mujer. Bailes regionales.— 2: Antiguo nombre de Beocia, en Grecia. Cierto planeta de nuestro sistema solar.— 3: Poéticamente, alegre, contento. Vocal. Al revés, amortiguado, atenuado.— 4: Pronombre posesivo. Río de América meridional, afluente del Par-

aguay. Nombre propio de mujer.— 5: Campeón. Acetona extraída de la raíz del lirio de Florencia. Símbolo químico del osmio.— 6: Anuncia lo que ha de suceder.— 7: Conozco. Cima culminante de los Pirineos. Matricula española.— 8: Habla en público. Juguete infantil. Extremo inferior y más grueso de la antena.— 9: Demostración de alegría. Vocal. Intersección. 10: Nacidos. Notificas el llamamiento de un juez.— 11: Borde del tejado. Perderé el equilibrio.

SOPA DE LETRAS

| | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| N | L | E | O | O | I | L | U | T | S |
| I | E | L | S | A | M | E | N | O | T |
| O | S | Q | U | G | E | S | I | O | I |
| B | R | M | I | R | A | N | C | O | S |
| I | S | U | B | O | I | N | A | R | U |
| O | N | I | T | L | R | O | D | I | O |
| O | O | D | O | E | N | C | O | I | M |
| E | O | D | I | L | N | M | A | T | O |
| E | A | R | I | O | A | I | L | B | A |
| G | S | O | T | L | A | B | O | C | I |

En el recuado se encuentran los nombres de once elementos químicos poco conocidos. Se leen de arriba abajo, de abajo arriba, de derecha a izquierda,

de izquierda a derecha y en diagonal, teniendo en cuenta que una misma letra puede formar parte de dos o más nombres.

SOLUCION A PASATIEMPOS FIN DE SEMANA

CRUCIGRAMA BLANCO

1: Consonante. AR.— 2: Carta. ADA.— 3: Figurado. Rigurosa. R. II Sota.— 4: Ahórrela. A.— 5: Género de plantas compuestas. HERACIDA.— 6: Al revés. EXCAVE. B. Prada.— 7: Consonante. S. M.— 8: Nota musical. PASATIEMPOS.— 9: Composición musical hecha para ser cantada por una sola voz. A. E. M.— 10: Terminación verbal. A. E. M.— 11: Terminación verbal. A. E. M.— 12: Terminación verbal. A. E. M.— 13: Terminación verbal. A. E. M.— 14: Terminación verbal. A. E. M.— 15: Terminación verbal. A. E. M.— 16: Terminación verbal. A. E. M.— 17: Terminación verbal. A. E. M.— 18: Terminación verbal. A. E. M.— 19: Terminación verbal. A. E. M.— 20: Terminación verbal. A. E. M.— 21: Terminación verbal. A. E. M.— 22: Terminación verbal. A. E. M.— 23: Terminación verbal. A. E. M.— 24: Terminación verbal. A. E. M.— 25: Terminación verbal. A. E. M.— 26: Terminación verbal. A. E. M.— 27: Terminación verbal. A. E. M.— 28: Terminación verbal. A. E. M.— 29: Terminación verbal. A. E. M.— 30: Terminación verbal. A. E. M.— 31: Terminación verbal. A. E. M.— 32: Terminación verbal. A. E. M.— 33: Terminación verbal. A. E. M.— 34: Terminación verbal. A. E. M.— 35: Terminación verbal. A. E. M.— 36: Terminación verbal. A. E. M.— 37: Terminación verbal. A. E. M.— 38: Terminación verbal. A. E. M.— 39: Terminación verbal. A. E. M.— 40: Terminación verbal. A. E. M.— 41: Terminación verbal. A. E. M.— 42: Terminación verbal. A. E. M.— 43: Terminación verbal. A. E. M.— 44: Terminación verbal. A. E. M.— 45: Terminación verbal. A. E. M.— 46: Terminación verbal. A. E. M.— 47: Terminación verbal. A. E. M.— 48: Terminación verbal. A. E. M.— 49: Terminación verbal. A. E. M.— 50: Terminación verbal. A. E. M.— 51: Terminación verbal. A. E. M.— 52: Terminación verbal. A. E. M.— 53: Terminación verbal. A. E. M.— 54: Terminación verbal. A. E. M.— 55: Terminación verbal. A. E. M.— 56: Terminación verbal. A. E. M.— 57: Terminación verbal. A. E. M.— 58: Terminación verbal. A. E. M.— 59: Terminación verbal. A. E. M.— 60: Terminación verbal. A. E. M.— 61: Terminación verbal. A. E. M.— 62: Terminación verbal. A. E. M.— 63: Terminación verbal. A. E. M.— 64: Terminación verbal. A. E. M.— 65: Terminación verbal. A. E. M.— 66: Terminación verbal. A. E. M.— 67: Terminación verbal. A. E. M.— 68: Terminación verbal. A. E. M.— 69: Terminación verbal. A. E. M.— 70: Terminación verbal. A. E. M.— 71: Terminación verbal. A. E. M.— 72: Terminación verbal. A. E. M.— 73: Terminación verbal. A. E. M.— 74: Terminación verbal. A. E. M.— 75: Terminación verbal. A. E. M.— 76: Terminación verbal. A. E. M.— 77: Terminación verbal. A. E. M.— 78: Terminación verbal. A. E. M.— 79: Terminación verbal. A. E. M.— 80: Terminación verbal. A. E. M.— 81: Terminación verbal. A. E. M.— 82: Terminación verbal. A. E. M.— 83: Terminación verbal. A. E. M.— 84: Terminación verbal. A. E. M.— 85: Terminación verbal. A. E. M.— 86: Terminación verbal. A. E. M.— 87: Terminación verbal. A. E. M.— 88: Terminación verbal. A. E. M.— 89: Terminación verbal. A. E. M.— 90: Terminación verbal. A. E. M.— 91: Terminación verbal. A. E. M.— 92: Terminación verbal. A. E. M.— 93: Terminación verbal. A. E. M.— 94: Terminación verbal. A. E. M.— 95: Terminación verbal. A. E. M.— 96: Terminación verbal. A. E. M.— 97: Terminación verbal. A. E. M.— 98: Terminación verbal. A. E. M.— 99: Terminación verbal. A. E. M.— 100: Terminación verbal. A. E. M.— 101: Terminación verbal. A. E. M.— 102: Terminación verbal. A. E. M.— 103: Terminación verbal. A. E. M.— 104: Terminación verbal. A. E. M.— 105: Terminación verbal. A. E. M.— 106: Terminación verbal. A. E. M.— 107: Terminación verbal. A. E. M.— 108: Terminación verbal. A. E. M.— 109: Terminación verbal. A. E. M.— 110: Terminación verbal. A. E. M.— 111: Terminación verbal. A. E. M.— 112: Terminación verbal. A. E. M.— 113: Terminación verbal. A. E. M.— 114: Terminación verbal. A. E. M.— 115: Terminación verbal. A. E. M.— 116: Terminación verbal. A. E. M.— 117: Terminación verbal. A. E. M.— 118: Terminación verbal. A. E. M.— 119: Terminación verbal. A. E. M.— 120: Terminación verbal. A. E. M.— 121: Terminación verbal. A. E. M.— 122: Terminación verbal. A. E. M.— 123: Terminación verbal. A. E. M.— 124: Terminación verbal. A. E. M.— 125: Terminación verbal. A. E. M.— 126: Terminación verbal. A. E. M.— 127: Terminación verbal. A. E. M.— 128: Terminación verbal. A. E. M.— 129: Terminación verbal. A. E. M.— 130: Terminación verbal. A. E. M.— 131: Terminación verbal. A. E. M.— 132: Terminación verbal. A. E. M.— 133: Terminación verbal. A. E. M.— 134: Terminación verbal. A. E. M.— 135: Terminación verbal. A. E. M.— 136: Terminación verbal. A. E. M.— 137: Terminación verbal. A. E. M.— 138: Terminación verbal. A. E. M.— 139: Terminación verbal. A. E. M.— 140: Terminación verbal. A. E. M.— 141: Terminación verbal. A. E. M.— 142: Terminación verbal. A. E. M.— 143: Terminación verbal. A. E. M.— 144: Terminación verbal. A. E. M.— 145: Terminación verbal. A. E. M.— 146: Terminación verbal. A. E. M.— 147: Terminación verbal. A. E. M.— 148: Terminación verbal. A. E. M.— 149: Terminación verbal. A. E. M.— 150: Terminación verbal. A. E. M.— 151: Terminación verbal. A. E. M.— 152: Terminación verbal. A. E. M.— 153: Terminación verbal. A. E. M.— 154: Terminación verbal. A. E. M.— 155: Terminación verbal. A. E. M.— 156: Terminación verbal. A. E. M.— 157: Terminación verbal. A. E. M.— 158: Terminación verbal. A. E. M.— 159: Terminación verbal. A. E. M.— 160: Terminación verbal. A. E. M.— 161: Terminación verbal. A. E. M.— 162: Terminación verbal. A. E. M.— 163: Terminación verbal. A. E. M.— 164: Terminación verbal. A. E. M.— 165: Terminación verbal. A. E. M.— 166: Terminación verbal. A. E. M.— 167: Terminación verbal. A. E. M.— 168: Terminación verbal. A. E. M.— 169: Terminación verbal. A. E. M.— 170: Terminación verbal. A. E. M.— 171: Terminación verbal. A. E. M.— 172: Terminación verbal. A. E. M.— 173: Terminación verbal. A. E. M.— 174: Terminación verbal. A. E. M.— 175: Terminación verbal. A. E. M.— 176: Terminación verbal. A. E. M.— 177: Terminación verbal. A. E. M.— 178: Terminación verbal. A. E. M.— 179: Terminación verbal. A. E. M.— 180: Terminación verbal. A. E. M.— 181: Terminación verbal. A. E. M.— 182: Terminación verbal. A. E. M.— 183: Terminación verbal. A. E. M.— 184: Terminación verbal. A. E. M.— 185: Terminación verbal. A. E. M.— 186: Terminación verbal. A. E. M.— 187: Terminación verbal. A. E. M.— 188: Terminación verbal. A. E. M.— 189: Terminación verbal. A. E. M.— 190: Terminación verbal. A. E. M.— 191: Terminación verbal. A. E. M.— 192: Terminación verbal. A. E. M.— 193: Terminación verbal. A. E. M.— 194: Terminación verbal. A. E. M.— 195: Terminación verbal. A. E. M.— 196: Terminación verbal. A. E. M.— 197: Terminación verbal. A. E. M.— 198: Terminación verbal. A. E. M.— 199: Terminación verbal. A. E. M.— 200: Terminación verbal. A. E. M.— 201: Terminación verbal. A. E. M.— 202: Terminación verbal. A. E. M.— 203: Terminación verbal. A. E. M.— 204: Terminación verbal. A. E. M.— 205: Terminación verbal. A. E. M.— 206: Terminación verbal. A. E. M.— 207: Terminación verbal. A. E. M.— 208: Terminación verbal. A. E. M.— 209: Terminación verbal. A. E. M.— 210: Terminación verbal. A. E. M.— 211: Terminación verbal. A. E. M.— 212: Terminación verbal. A. E. M.— 213: Terminación verbal. A. E. M.— 214: Terminación verbal. A. E. M.— 215: Terminación verbal. A. E. M.— 216: Terminación verbal. A. E. M.— 217: Terminación verbal. A. E. M.— 218: Terminación verbal. A. E. M.— 219: Terminación verbal. A. E. M.— 220: Terminación verbal. A. E. M.— 221: Terminación verbal. A. E. M.— 222: Terminación verbal. A. E. M.— 223: Terminación verbal. A. E. M.— 224: Terminación verbal. A. E. M.— 225: Terminación verbal. A. E. M.— 226: Terminación verbal. A. E. M.— 227: Terminación verbal. A. E. M.— 228: Terminación verbal. A. E. M.— 229: Terminación verbal. A. E. M.— 230: Terminación verbal. A. E. M.— 231: Terminación verbal. A. E. M.— 232: Terminación verbal. A. E. M.— 233: Terminación verbal. A. E. M.— 234: Terminación verbal. A. E. M.— 235: Terminación verbal. A. E. M.— 236: Terminación verbal. A. E. M.— 237: Terminación verbal. A. E. M.— 238: Terminación verbal. A. E. M.— 239: Terminación verbal. A. E. M.— 240: Terminación verbal. A. E. M.— 241: Terminación verbal. A. E. M.— 242: Terminación verbal. A. E. M.— 243: Terminación verbal. A. E. M.— 244: Terminación verbal. A. E. M.— 245: Terminación verbal. A. E. M.— 246: Terminación verbal. A. E. M.— 247: Terminación verbal. A. E. M.— 248: Terminación verbal. A. E. M.— 249: Terminación verbal. A. E. M.— 250: Terminación verbal. A. E. M.— 251: Terminación verbal. A. E. M.— 252: Terminación verbal. A. E. M.— 253: Terminación verbal. A. E. M.— 254: Terminación verbal. A. E. M.— 255: Terminación verbal. A. E. M.— 256: Terminación verbal. A. E. M.— 257: Terminación verbal. A. E. M.— 258: Terminación verbal. A. E. M.— 259: Terminación verbal. A. E. M.— 260: Terminación verbal. A. E. M.— 261: Terminación verbal. A. E. M.— 262: Terminación verbal. A. E. M.— 263: Terminación verbal. A. E. M.— 264: Terminación verbal. A. E. M.— 265: Terminación verbal. A. E. M.— 266: Terminación verbal. A. E. M.— 267: Terminación verbal. A. E. M.— 268: Terminación verbal. A. E. M.— 269: Terminación verbal. A. E. M.— 270: Terminación verbal. A. E. M.— 271: Terminación verbal. A. E. M.— 272: Terminación verbal. A. E. M.— 273: Terminación verbal. A. E. M.— 274: Terminación verbal. A. E. M.— 275: Terminación verbal. A. E. M.— 276: Terminación verbal. A. E. M.— 277: Terminación verbal. A. E. M.— 278: Terminación verbal. A. E. M.— 279: Terminación verbal. A. E. M.— 280: Terminación verbal. A. E. M.— 281: Terminación verbal. A. E. M.— 282: Terminación verbal. A. E. M.— 283: Terminación verbal. A. E. M.— 284: Terminación verbal. A. E. M.— 285: Terminación verbal. A. E. M.— 286: Terminación verbal. A. E. M.— 287: Terminación verbal. A. E. M.— 288: Terminación verbal. A. E. M.— 289: Terminación verbal. A. E. M.— 290: Terminación verbal. A. E. M.— 291: Terminación verbal. A. E. M.— 292: Terminación verbal. A. E. M.— 293: Terminación verbal. A. E. M.— 294: Terminación verbal. A. E. M.— 295: Terminación verbal. A. E. M.— 296: Terminación verbal. A. E. M.— 297: Terminación verbal. A. E. M.— 298: Terminación verbal. A. E. M.— 299: Terminación verbal. A. E. M.— 300: Terminación verbal. A. E. M.— 301: Terminación verbal. A. E. M.— 302: Terminación verbal. A. E. M.— 303: Terminación verbal. A. E. M.— 304: Terminación verbal. A. E. M.— 305: Terminación verbal. A. E. M.— 306: Terminación verbal. A. E. M.— 307: Terminación verbal. A. E. M.— 308: Terminación verbal. A. E. M.— 309: Terminación verbal. A. E. M.— 310: Terminación verbal. A. E. M.— 311: Terminación verbal. A. E. M.— 312: Terminación verbal. A. E. M.— 313: Terminación verbal. A. E. M.— 314: Terminación verbal. A. E. M.— 315: Terminación verbal. A. E. M.— 316: Terminación verbal. A. E. M.— 317: Terminación verbal. A. E. M.— 318: Terminación verbal. A. E. M.— 319: Terminación verbal. A. E. M.— 320: Terminación verbal. A. E. M.— 321: Terminación verbal. A. E. M.— 322: Terminación verbal. A. E. M.— 323: Terminación verbal. A. E. M.— 324: Terminación verbal. A. E. M.— 325: Terminación verbal. A. E. M.— 326: Terminación verbal. A. E. M.— 327: Terminación verbal. A. E. M.— 328: Terminación verbal. A. E. M.— 329: Terminación verbal. A. E. M.— 330: Terminación verbal. A. E. M.— 331: Terminación verbal. A. E. M.— 332: Terminación verbal. A. E. M.— 333: Terminación verbal. A. E. M.— 334: Terminación verbal. A. E. M.— 335: Terminación verbal. A. E. M.— 336: Terminación verbal. A. E. M.— 337: Terminación verbal. A. E. M.— 338: Terminación verbal. A. E. M.— 339: Terminación verbal. A. E. M.— 340: Terminación verbal. A. E. M.— 341: Terminación verbal. A. E. M.— 342: Terminación verbal. A. E. M.— 343: Terminación verbal. A. E. M.— 344: Terminación verbal. A. E. M.— 345: Terminación verbal. A. E. M.— 346: Terminación verbal. A. E. M.— 347: Terminación verbal. A. E. M.— 348: Terminación verbal. A. E. M.— 349: Terminación verbal. A. E. M.— 350: Terminación verbal. A. E. M.— 351: Terminación verbal. A. E. M.— 352: Terminación verbal. A. E. M.— 353: Terminación verbal. A. E. M.— 354: Terminación verbal. A. E. M.— 355: Terminación verbal. A. E. M.— 356: Terminación verbal. A. E. M.— 357: Terminación verbal. A. E. M.— 358: Terminación verbal. A. E. M.— 359: Terminación verbal. A. E. M.— 360: Terminación verbal. A. E. M.— 361: Terminación verbal. A. E. M.— 362: Terminación verbal. A. E. M.— 363: Terminación verbal. A. E. M.— 364: Terminación verbal. A. E. M.— 365: Terminación verbal. A. E. M.— 366: Terminación verbal. A. E. M.— 367: Terminación verbal. A. E. M.— 368: Terminación verbal. A. E. M.— 369: Terminación verbal. A. E. M.— 370: Terminación verbal. A. E. M.— 371: Terminación verbal. A. E. M.— 372: Terminación verbal. A. E. M.— 373: Terminación verbal. A. E. M.— 374: Terminación verbal. A. E. M.— 375: Terminación verbal. A. E. M.— 376: Terminación verbal. A. E. M.— 377: Terminación verbal. A. E. M.— 378: Terminación verbal. A. E. M.— 379: Terminación verbal. A. E. M.— 380: Terminación verbal. A. E. M.— 381: Terminación verbal. A. E. M.— 382: Terminación verbal. A. E. M.— 383: Terminación verbal. A. E. M.— 384: Terminación verbal. A. E. M.— 385: Terminación verbal. A. E. M.— 386: Terminación verbal. A. E. M.— 387: Terminación verbal. A. E. M.— 388: Terminación verbal. A. E. M.— 389: Terminación verbal. A. E. M.— 390: Terminación verbal. A. E. M.— 391: Terminación verbal. A. E. M.— 392: Terminación verbal. A. E. M.— 393: Terminación verbal. A. E. M.— 394: Terminación verbal. A. E. M.— 395: Terminación verbal. A. E. M.— 396: Terminación verbal. A. E. M.— 397: Terminación verbal. A. E. M.— 398: Terminación verbal. A. E. M.— 399: Terminación verbal. A. E. M.— 400: Terminación verbal. A. E. M.— 401: Terminación verbal. A. E. M.— 402: Terminación verbal. A. E. M.— 403: Terminación verbal. A. E. M.— 404: Terminación verbal. A. E. M.— 405: Terminación verbal. A. E. M.— 406: Terminación verbal. A. E. M.— 407: Terminación verbal. A. E. M.— 408: Terminación verbal. A. E. M.— 409: Terminación verbal. A. E. M.— 410: Terminación verbal. A. E. M.— 411: Terminación verbal. A. E. M.— 412: Terminación verbal. A. E. M.— 413: Terminación verbal. A. E. M.— 414: Terminación verbal. A. E. M.— 415: Terminación verbal. A. E. M.— 416: Terminación verbal. A. E. M.— 417: Terminación verbal. A. E. M.— 418: Terminación verbal. A. E. M.— 419: Terminación verbal. A. E. M.— 420: Terminación verbal. A. E. M.— 421: Terminación verbal. A. E. M.— 422: Terminación verbal. A. E. M.— 423: Terminación verbal. A. E. M.— 424: Terminación verbal. A. E. M.— 425: Terminación verbal. A. E. M.— 426: Terminación verbal. A. E. M.— 427: Terminación verbal. A. E. M.— 428: Terminación verbal. A. E. M.— 429: Terminación verbal. A. E. M.— 430: Terminación verbal. A. E. M.— 431: Terminación verbal. A. E. M.— 432: Terminación verbal. A. E. M.— 433: Terminación verbal. A. E. M.— 434: Terminación verbal. A. E. M.— 435: Terminación verbal. A. E. M.— 436: Terminación verbal. A. E. M.— 437: Terminación verbal. A. E. M.— 438: Terminación verbal. A. E. M.— 439: Terminación verbal. A. E. M.— 440: Terminación verbal. A. E. M.— 441: Terminación verbal. A. E. M.— 442: Terminación verbal. A. E. M.— 443: Terminación verbal. A. E. M.— 444: Terminación verbal. A. E. M.— 445: Terminación verbal. A. E. M.— 446: Terminación verbal. A. E. M.— 447: Terminación verbal. A. E. M.— 448: Terminación verbal. A. E. M.— 449: Terminación verbal. A. E. M.— 450: Terminación verbal. A. E. M.— 451: Terminación verbal. A. E. M.— 452: Terminación verbal. A. E. M.— 453: Terminación verbal. A. E. M.— 454: Terminación verbal. A. E. M.— 455: Terminación verbal. A. E. M.— 456: Terminación verbal. A. E. M.— 457: Terminación verbal. A. E. M.— 458: Terminación verbal. A. E. M.— 459: Terminación verbal. A. E. M.— 460: Terminación verbal. A. E. M.— 461: Terminación verbal. A. E. M.— 462: Terminación verbal. A. E. M.— 463: Terminación verbal. A. E. M.— 464: Terminación verbal. A. E. M.— 465: Terminación verbal. A. E. M.— 466: Terminación verbal. A. E. M.— 467: Terminación verbal. A. E. M.— 468: Terminación verbal. A. E. M.— 469: Terminación verbal. A. E. M.— 470: Terminación verbal. A. E. M.— 471: Terminación verbal. A. E. M.— 472: Terminación verbal. A. E. M.— 473: Terminación verbal. A. E. M.— 474: Terminación verbal. A. E. M.— 475: Terminación verbal. A. E. M.— 476: Terminación verbal. A. E. M.— 477: Terminación verbal. A. E. M.— 478: Terminación verbal. A. E. M.— 479: Terminación verbal. A. E. M.— 480: Terminación verbal. A. E. M.— 481: Terminación verbal. A. E. M.— 482: Terminación verbal. A. E. M.— 483: Terminación verbal. A. E. M.— 484: Terminación verbal. A. E. M.— 485: Terminación verbal. A. E. M.— 486: Terminación verbal. A. E. M.— 487: Terminación verbal. A. E. M.— 488: Terminación verbal. A. E. M.— 489: Terminación verbal. A. E. M.— 490: Terminación verbal. A. E. M.— 491: Terminación verbal. A. E. M.— 492: Terminación verbal. A. E. M.— 493: Terminación verbal. A. E. M.— 494: Terminación verbal. A. E. M.— 495: Terminación verbal. A. E. M.— 496: Terminación verbal. A. E. M.— 497: Terminación verbal. A. E. M.— 498: Terminación verbal. A. E. M.— 499: Terminación verbal. A. E. M.— 500: Terminación verbal. A. E. M.— 501: Terminación verbal. A. E. M.— 502: Terminación verbal. A. E. M.— 503: Terminación verbal. A. E. M.— 504: Terminación verbal. A. E. M.— 505: Terminación verbal. A. E. M.— 506: Terminación verbal. A. E. M.— 507: Terminación verbal. A. E. M.— 508: Terminación verbal. A. E. M.— 509: Terminación verbal. A. E. M.— 510: Terminación verbal. A. E. M.— 511: Terminación verbal. A. E. M.— 512: Terminación verbal. A. E. M.— 513: Terminación verbal. A. E. M.— 514: Terminación verbal. A. E. M.— 515: Terminación verbal. A. E. M.— 516: Terminación verbal. A. E. M.— 517: Terminación verbal. A. E. M.— 518: Terminación verbal. A. E. M.— 519: Terminación verbal. A. E. M.— 520: Terminación verbal. A. E. M.— 521: Terminación verbal. A. E. M.— 522: Terminación verbal. A. E. M.— 523: Terminación verbal. A. E. M.— 524: Terminación verbal. A. E. M.— 525: Terminación verbal. A. E. M.— 526: Terminación verbal. A. E. M.— 527: Terminación verbal. A. E. M.— 528: Terminación verbal. A. E. M.— 529: Terminación verbal. A. E. M.— 5

PROGRAMA PARA HOY

- 9,45: (*) CARTA DE AJUSTE «Concierto galante para violoncello y orquesta», de Joaquín Rodrigo.
- 9,30: (*) HABLAMOS Programa informativo especialmente destinado a los espectadores sordomudos.
- 10,00: (*) EL DIA DEL SEÑOR Retransmisión de la Santa Misa desde los estudios de TVE en Prado del Rey.
- 10,45: (*) CONCIERTO Concierto que ofrece la Orquesta Nacional de España, bajo la dirección de José Cervera.
- 11,45: GENTE JOVEN Concurso en el que intervienen aficionados a la canción y las variedades.
- 12,30: (*) SOBRE EL TERRENO Reportajes, entrevistas y comentarios sobre la actualidad deportiva de la jornada dominical. Director: Juan José Castillo
- 14,00: (*) SIETE DIAS Joaquín Soler Serrano dirige y presenta un espacio dedicado a analizar las principales noticias nacionales e internacionales de la semana que concluye.
- 15,00: (*) NOTICIAS DEL DOMINGO (Primera edición)
- 15,30: (*) HISTORIA DE LA AVIACION Un nuevo episodio de esta serie documental sobre el

- 16,15: (*) HISTORIA DE LA MUSICA MILITAR «LA JORNADA MILITAR» A través de este programa se reconstruye la vida en un acuartelamiento, donde la vida de los soldados está regida por diferentes toques de órdenes.
- 16,45: (*) EL MUNDO EN ACCION: «ORELLANA, EL ESPAÑOL QUE VENCIÓ AL AMAZONAS» Reportaje filmado en los escenarios naturales descubiertos y explorados por el conquistador español Francisco de Orellana.
- 17,10: (*) INFORMACION DEPORTIVA
- 17,15: (*) LA ABEJA MAYA: «COMPETICION DE SALTOS»
- 17,40: (*) 625 LINEAS Avance comentado de los principales espacios que ofrecerá TVE la semana entrante
- 18,40: (*) DESTINO ARGENTINA Programa-concurso cuyo premio consiste en un viaje a los países en que se ha celebrado el Campeonato Mundial de Fútbol, incluida Argentina
- 20,00: (*) FUTBOL ESPAÑOL - RACING DE SANTANDER
- 22,00: (*) NOTICIAS DEL DOMINGO (Segunda edición)
- 22,30: (*) CAÑAS Y BARRO de Vicente Blasco Ibáñez EPISODIO IV

Han pasado varios años y no hay noticias de Tonet. En el Palmar todo sigue igual. El viejo Cañamel sigue regentando sus negocios. Tono y La Borda siguen su tarea de cegar el tancat. Empezan a llegar cartas de Tonet y apenas hay en ellas referencias para Neleta, la cual, desechada, pone cerco a Cañamel, de modo que a la muerte de la mujer de éste, Neleta se convierte en esposa, después de haber sido criada y amante. En esto sobreviene la pérdida de Cuba y la repatriación de los soldados. Entre ellos, Tonet, tan factioso como siempre.

23,25: (*) EL CUERPO HUMANO: «EL HOMBRE ANTENA»

23,55: (*) 300 MILLONES Programa que se emite, vía satélite, a todos los países de Hispanoamérica y a 30 canales de habla española en los Estados Unidos.

(*) DESPEDIDA, ORACION Y CIERRE

U. H. F.

- 18,00: TERRA D'ESCUDELLA (Sólo para Cataluña y Baleares) Repetición del espacio de igual título emitido el día anterior.
- 18,00: (*) CARTA DE AJUSTE Jacques Loussier, «Concierto de Brademburgo», y «Estudio para trío».
- 18,30: MAS ALLA Programa semanal presen-

- tado y dirigido por el doctor Jiménez del Oso, que trata de esclarecer, en la medida de lo posible, algunos fenómenos llamados «ocultos» o que no tienen una explicación racional.
- 19,00: CONCIERTO Desde el Teatro Real de Madrid, concierto por la Orquesta Sinfónica de la Radiotelevisión Española bajo la dirección de Odon Alonso.
- 20,09: (*) LA DANZA: El programa que presenta Ana Lázaro y realista José María Morales ofrece un programa interpretado por el Ballet Mides, de Luis Agudo.
- 20,30: (*) PANORAMA MUSICAL Espacio informativo del mundo de la música que presenta y escribe Luciano González Sarmiento.
- 21,00: FILMOTECA TV: «EL DELATOR» La acción se desarrolla específicamente en una noche de 1922, en Irlanda, año de cruenta lucha por la independencia de Inglaterra. Gypo Nolan, un borrachín de escasas luces, en un momento de debilidad, delata a uno de sus compatriotas.
- 22,30: A FONDO Joaquín Soler Serrano entrevista al catedrático de biología Facundo Valverde.
- 23,30: (*) DESPEDIDA, ORACION Y CIERRE
- (*) PROGRAMAS EN COLOR
- (♦) MAYORES 14 AÑOS
- (♦♦) MAYORES 18 AÑOS

PROGRAMA PARA MAÑANA

- 13,30: (*) MIRAMAR ESPORTIU (Sólo para Cataluña y Baleares). Repaso a la actualidad deportiva en las zonas de habla catalana.
- 13,45: (*) CARTA DE AJUSTE «Concierto levantino» de Manuel Palau, interpretado por la Orquesta Nacional de España, dirigida por Odon Alonso, actuando como solista el guitarrista Narciso Yepes.
- 14,00: (*) AVANCE TELEDIARIO
- 14,05: PROGRAMA REGIONAL SIMULTANEO Espacio de los servicios informativos que se emite desde cada uno de los centros regionales, y para las respectivas zonas de influencia.
- 14,05: (*) MIRAMAR (Sólo para Cataluña y Baleares) Espacio informativo que atiende a la actualidad en Cataluña y Baleares.
- 14,30: (*) TELEDIARIO (Primera edición). Espacio dedicado a la información general.
- 15,00: (*) HORA 15 Espacio de contenido cultural, dirigido y presentado por Manuel Martín Ferrand.
- 15,20: (*) NOVELA: «EL CAMINO», de Miguel Delibes CAPITULO I Durante la última noche de estancia en su pueblo, Daniel «el Mochuelo», que es como le llaman sus amigos «el Moñigo» y «el Tiñoso», pasa revista a los muchos recuerdos que ocupan los todavía pocos años de su vida.
- 15,45: (*) GENTE HOY En su nueva etapa, este espacio, dentro de la estructura básica del anterior «Gente», pretende hacer hincapié en aquellos temas que afectan directamente a la integración de la mujer en la sociedad y a los problemas que atañen a la tercera edad.
- 16,15: DESPEDIDA Y CIERRE
- 16,15: HISTORIAS OBERTES: «LA DARRERA VEGADA» de Guillem Frontera (Sólo para Cataluña y Baleares) La obra cuenta la historia sentimental de dos personas separadas durante unos años que se encuentran casualmente en Barcelona.
- 17,00: CATALA AMB NOSALTRES (Sólo para Cataluña y Baleares).
- 17,15: MIRAMAR ESPORTIU (Sólo para Cataluña y Baleares). Repetición del espacio del mismo título emitido esta tarde.
- 18,45: (*) CARTA DE AJUSTE

- «Diego de Acevedo, de Asinas Arbo».
- 19,00: (*) AVANCE TELEDIARIO
- 19,05: (*) DIBUJOS ANIMADOS: «LAS AVENTURAS DEL OSO COLARGOL».
- 19,20: (*) EL MONSTRUO DE SANCHEZSTEIN Programa concurso infantil presentado por María Luisa Seco, Pedro Valentín y José Carabias.
- 20,00: LOS ESCRITORES ERICH VON DANIKEN En esta ocasión el espacio cuenta con un polémico invitado, Erich Von Daniken, uno de los escritores que más ha influido en la divulgación de la problemática de los extraterrestres.
- 20,30: (*) ¿CONOCEMOS ESPAÑA? Un equipo compuesto por cinco personas, seleccionadas por sorteo, contestarán diversas preguntas sobre monumentos, costumbres, etc., de cualquier lugar de España. Presentado por Mario Beut.
- 20,45: (*) ESTUDIO ESTADIO Espacio presentado por Juan Antonio Fernández Abajo y Juan Manuel Gozalo, dedicado a la actualidad deportiva.
- 21,30: (*) TELEDIARIO (Segunda edición).
- 22,05: (*) GRANDES RELATOS «EL AVENTURERO SIMPLICISSIMUS»: «ADIOS, MUNDO» (ULTIMO EPISODIO) Ulrich, aquejado de parálisis progresiva, es acompañado por Simplicius a un balneario de la Selva Negra.
- 23,00: (*) PROGRAMA INFORMATIVO
- 23,30: (*) ULTIMAS NOTICIAS
- 23,45: (*) DESPEDIDA, ORACION Y CIERRE

U. H. F.

- 19,00: (*) CARTA DE AJUSTE Interpretaciones de Francisco Ortega.
- 19,30: (*) AVANCE INFORMATIVO
- 19,35: (*) POLIDEPORTIVO Programa de los servicios informativos, de contenido deportivo, que se emite todos los días desde Barcelona
- 20,05: (*) REDACCION DE NOCHE
- 20,55: (*) REVISTA DE CINE Espacio dedicado monográficamente a la actualidad en el mundo del cine, con entrevistas y reportajes.
- 22,45: (*) TRIBUNAS
- 23,00: (*) DESPEDIDA ORACION Y CIERRE HISTORIAS OBERTES I CATALA AMB NOSALTRES (Sólo para Cataluña y Baleares) Repetición del espacio de información deportiva que se emitió ya por el Primer Programa.
- (*) PROGRAMA EN COLOR
- (♦) MAYORES 14 AÑOS.
- (♦♦) MAYORES 18 AÑOS.



**EROTISMO, DESPRECIO DE LA MUJER, SEXUALIDAD PERTURBADA...
...EN UN MUNDO OPRESOR DEL QUE NADIE PUEDE ESCAPAR**

UNA PELICULA



MAÑANA ESTRENO



UN FILM QUE DENUNCIA EL AUTORITARISMO, LA VIOLENCIA, LA HUMILLACION... TODO LO QUE DESHUMANIZA Y CONVIERTE AL HOMBRE EN UN SER SIN PERSONALIDAD



EXCLUSIVAMENTE PARA MAYORES DE 18 AÑOS CLASIFICADA

UN FILM DE MARCO BELLOCCHIO

FRANCO NERO
MIOU MIOU - MICHELE PLACIDO

MARCHA TRIUNFAL

CON LA PARTICIPACION DE PATRICK DEWAERE
DIRIGIDA POR MARCO BELLOCCHIO - PRODUCCION POR SILVIO CLEMENTELLI

SE ADVIERTE AL PUBLICO QUE ESTA PELICULA, POR SU TEMATICA O CONTENIDO, PUDIERA HERIR LA SENSIBILIDAD DEL ESPECTADOR

«UNO DE LOS MEJORES TITULOS DE LA FILMOGRAFIA DE MARCO BELLOCCHIO, DIRECTOR ITALIANO DE PRIMERA LINEA EN LAS NUEVAS GENERACIONES... EN RESUMEN, UNA GRAN PELICULA ("DICEN")

«LA HISTORIA ES MUY BRUTAL Y REALISTA... ES UNA PELICULA QUE NO PUEDE DEJAR INDIFERENTE» ("NOTICIERO UNIVERSAL")

«UNA MAGNIFICA LECCION DE BUEN CINE... UNA ESTUPENDA PELICULA...» ("HOJA DEL LUNES")

FILM PRESENTADO EN LOS FESTIVALES DE:
LOCARNO - TEHERAN - OXFORD - LOS ANGELES - SYDNEY - MELBOURNE - EL CHIRO - SAN FRANCISCO - TORINO
Horario del film: 4-7-10'05. - Complemento: «EL REGODEO»

**Laboratorio farmacéutico extranjero
NECESITA
VISITADOR MEDICO
PARA PALMA DE MALLORCA**

SE REQUIERE:
- Experiencia en la Profesión.
- Buena introducción en la clase médica.
- Ser Agente Comercial Colegiado.

SE OFRECE:
- Medicamentos originales.
- Ayuda publicitaria.
- Comisión 15 % sobre facturación almacén.

Los interesados en este anuncio han de dirigir su solicitud por carta a: Srta. Luisa Begoña Mucio Sanz, con domicilio en Ruiz Palacios, núm. 18 - Bajo, Madrid-29. Mencionando su referencia sin omitir su número de teléfono.

HOJA DEL CALENDARIO

— HOY, DOMINGO; Stos. Urbano, Marcial y santa Bernardita. — El Sol sale a las 7'10 y se oculta a las 20'28. — Luna: Cuarto creciente.

RADIO

RADIO JUVENTUD

(Radio Cadena Española)

7,30: Apertura de la emisión: Lectura de programas. Salud musical. Hora. Temperatura...; 8,00: Matinal R. J.; 9,00: Programa del motor; 9,30: Matinal R. J.; 11: España en un Seat; 12: Programa Schwepps; 12,30: Los que más escuchan; 13: Mediodía R. J.; Royal Magalluf; 13,45: Avance de Radiodeporte; 14,30: Temas de cine; 15: Radio chequeo; 15,30: La sardana del año; 15,45: La cara «B» Musical; 16: Domingo deportivo español y Radiodeporte; 18: Caravana de amigos; 21: Marcador deportivo; 22: Servicio Informativo de RNE; 22,30: Selección Musical; 23: Radio Teatro; 24,00: Disco parada. Gran musical; 1,00: Despedida y cierre de la emisión.

F. M. Stereo, 88,8 megacilos

Programa musical ininterrumpido de 10 horas a 1 hora.

RADIO POPULAR

O. M. 1268 kilocilos. F. M. 97,5 megacilos

(Programa para hoy)

7: Apertura; 7,02: Bon día; 7,05: A quien madruga... Radio Popular le acompaña; 8: Despierta Mallorca; 9: Día de fiesta; 9,20: Cine con la canción; 9,40: Hoy domingo; 10,30: Tiempo Manilla; 11: España en un Seat; 11,45: Ahorrando vides; 12,15: Habla e lobispo; 2,30: Radio-turismo; 13,18: Musical Romero Show; 13,45: En torno al mar; 14,30: Mundo noticias: Informativo, en cadena;

15: Sobremesa musical; 16: Rock; 16,45: Tiempo de juego; 20,00: Estudio alemán; 21,00: Jornada deportiva; 22: Rondalla mallorquina; 22,30 Recordando...; 23: Narraciones y leyendas; 23,30: Gran discoteca; 00: Pit de roure; 0,30: Orquestas en la noche; 1,00: Cierre de la Emisora.

F. M.

7: Apertura en simultáneo con onda media; 10: Estudio alemán; 11: Simultáneo con onda media; 13,45: Informatiu en llengua catalana; 14,15: Simultáneo con onda media; 1: Cierre de la emisora.

E. A. J. 13 - RADIO MALLORCA

(Programa para hoy)

Sólo en F. M.:

10,00: The Riki Lash Lazzar Show.

Ondas media y de f. m.:

7: Apertura. Cuando Mallorca despierta; 9: Santa Misa retransmitida desde el templo de los Sagrados Corazones; 9,45: La música de mis recuerdos; 10: Caja redonda: programa semanal de la Confederación Española de Cajas de Ahorro; 10,30 Musical Busdes; 11: España en un Seat; 12: El gran musical; 13: Los penchadísimo; 13,20: Noticiero de Galerías Preciados; 13,55: Hoja de calendario; 14: Hora exacta. Última hora deportiva; 14,10: Cita con los éxitos; 14,30: Informativo Ser. Cartelera; 15,00: Sobremesa musical; 17: Carrusel deportivo; 19,30: Los noventa musicales; 21: Resumen de la jornada deportiva; resultados, crónicas y comentarios; 22: Informativo Cer; 22,15: Radio revista; 22,45: La radio en la noche; 23,30: Hora 25; 24: Especial deportes; 1: Programas para mañana y cierre de la emisora.

SERVICIOS AEREOS Y MARITIMOS

PARA HOY

DOMINGO

AEREOS

VUELOS NACIONALES

Palma - Alicante

10,55.

Palma - Barcelona

8 00 - 9,00 - 9,50 - 12,05 -

14,40 - 15,25 - 17,10 - 19,40

21,20 - 22,10 - 22,35.

Palma - Madrid

8,15 - 8,15 - 11,40 - 17,40 - 21,15.

Palma - Málaga

8,40.

Palma - Sevilla

10,55.

Palma - Valencia

7,35 - 10,35 y 19,55.

Palma - Las Palmas

10,65.

Palma - Tenerife

10,65.

Palma - Ibiza

7,40 - 16,00 y 21,20.

Palma - Menorca

8,15 y 18,30.

VUELOS AVIACC

Palma - Barcelona

13,30 y 19,10.

Palma - Madrid

13,45 - 20,25 y 23,05.

Palma - Valencia

23,05.

Palma - Ibiza

8,35.

Palma - Menorca

18,00.

MARITIMOS

COMPANIA YBARRA

(Servicio «Canguros»)

Palma - Barcelona

Salida a las 24 horas (diario, excepto sábados).

PARA MAÑANA

LUNES

AEREOS

VUELOS NACIONALES

Palma - Alicante

16,55 y 22,05.

Palma - Barcelona

8,00 - 8,30 - 9,00 - 9,50 - 12,05 - 14,40 - 17,10 - 19,40 - 21,20 y 23,59.

Palma - Madrid

8,05 - 8,15 - 11,40 - 17,40 y 21,15.

Palma - Málaga

19,40.

Palma - Sevilla

10,55.

Palma - Valencia

10,35 y 19,55.

Palma - Las Palmas

10,65.

Palma - Tenerife

10,65.

Palma - Ibiza

7,40 - 16,00 y 21,30.

Palma - Menorca

8,15 y 18,30.

VUELOS AVIACC

Palma - Barcelona

13,30 y 19,10.

Palma - Madrid

13,45 - 20,25 y 23,05.

Palma - Valencia

23,05.

Palma - Ibiza

8,35.

Palma - Menorca

18,00.

MARITIMOS

COMPANIA

TRASMEDITERRANEA

Palma - Barcelona

Diario, excepto domingos, a las 23 horas.

Palma - Valencia

Diario, excepto domingos, a las 11 horas.

Palma - Alicante

Lunes, miércoles y viernes, a las 19 horas.

Palma - Ciudadela

Sábados, a las 22,00 horas.

Palma - Cabrera

Sábados, a las 09,00 horas.

COMPANIA YBARRA

(Servicio «Canguros»)

Palma - Barcelona

Salida a las 24 horas (diario, excepto sábados).

Cupón del ciego 245

FARMACIAS DE GUARDIA

Aguiló Ripoll, General Riera, 136, 250630; Bagur Claverol, San Miguel, 29. 211127; Grau Sbert, Juan Saridakis, 34 Apartamentos Pullman II (Cala Mayor) 239687; Mercader Bar celó Héros Manacor, 94 (La Soleada), 270629; Miró Forteza, Colón, 6. 211368; Morell Brota, Pascual Ribot, 5 (Zona Fort), 233402; Oliver Quetglas, Aragón, 70 (Hostalets), 272501; Rosselló Escarrer, Greco, 5 (Viviendas Virgen de Lluç), 274596; Saenz de Navarrete, Bmè Riutort, 4 (Ca'n Pastilla) 260236; Sastre Juan, Capitán Salom, 10 (Carret. Soller, junto Cruz Roja). 251457; Solivellas Blancs, San Magin, 54 (Santa Catalina) 231828; Vergés-Cortés, Salas, 1 (Final San Fello). 221788.

ABIERTA DE 10 NOCHE A

9 MAÑANA

(*) Calafell Clar - Sindicato, 41.

ABIERTAS DE 10 A 12 NOCHE

Sastre Juan - Capitán Salom, 10 (Carretera Soller Junto Cruz Roja) Grau Sbert - Juan de Saridakis, 34. (Apartamentos Pullman II - Cala Mayor).

(*) Tienen servicio de oxígeno.

ASISTENCIA SANITARIA

DE LA SEGURIDAD SOCIAL

De 5,00 de la tarde a 9,00 de la mañana siguiente Palma y suburbios, incluido Arena. Servicio ininterrumpido: Teléfono 23 94 42, en su Ambulatorio «Flix Sánchez», calle Andrea Doria.

TELEFONOS DE INTERES

AMBULANCIAS: Tel. 251445.
BOMBEROS: Tels.: 291250 - 231234 y 291254
CASA DE SOCORRO: Tel.: 222179
GUARDIA CIVIL: Tel.: 241227.
POLICIA: Tel.: 222622.
POLICIA ARMADA: Tel. 211944.
POLICIA MUNICIPAL: Tel.: 281600
FUZGADO DE GUARDIA (Servicio nocturno). Tel.: 212632

OCASION

Gran venta de cuadros

Pablo Fornés, A. Llobet, Hidalgo, Coronado, Colomer, Gamundí, Quero, Díaz, Mestre Ferrán, Ces Lara, Brunet, Guillen Llabrés, Orihuela, Rus, Rock Minue, Codorniu Aragues, Arce, Girona, Poharnok, Ankerman. Grabados antiguos, Pinturas y algunos objetos antiguos. TELF.: 22 45 39.

TOUR OPERADOR SUECO

Busca camas para verano 78 en apartamentos y hoteles de dos, tres y cuatro estrellas. Zonas: Palma Nova - Magalluf y Alcudia-Pollensa.

linguaphone ESTA CASETE GRATUITA le demuestra que puede usted aprender, en su casa, a hablar inglés en 3 meses. (o cualquier otro idioma)

Un nuevo método audiovisual basado en el diálogo. Gracias a los discos o cassetes, profesores y locutores ingleses (mujeres y hombres), vendrán a su casa para hablar con usted y para invitarle a hablar. En efecto, los diálogos grabados comprenden pausas, durante las cuales tendrá que repetir usted una frase o contestar a una pregunta. Inmediatamente después de su intervención, oír la réplica correcta, tal y como hubiera debido usted formularla. Así podrá comparar y volver a empezar cuantas veces sean necesarias. El equivalente de una larga permanencia en país extranjero. De esta forma, usted adquirirá un extenso vocabulario y perfeccionará su acento, tomando parte en los principales acontecimientos de la vida diaria en Inglaterra. Y en 3 meses podrá usted empezar a hablar el inglés con soltura.

Con el mismo principio, Linguaphone le ofrece 28 idiomas: Inglés, francés, alemán, italiano, ruso y español para extranjeros. (Estos cursos audiovisuales comprenden series especiales de ejercicios escritos que, corregidos por los profesores del Centro, permiten la obtención del diploma de fin de estudios, autorizado por el Ministerio de Educación y Ciencia.) Además: Árabe, chino, griego, hebreo, holandés, inglés-americano, japonés, sueco, etc.

GRATIS Vale por un folleto ilustrado, con un disco o una casete de demostración (ponga una cruz en la casilla que le interesa)

Lengua escogida: _____

Nombre y apellidos: _____ Edad: _____ Teléfono: _____

Profesión: _____

Domicilio: calle _____ nº _____ piso _____

Población: _____ Dto. postal: _____

Provincia: _____

El LINGUAPHONE Centro Pedagógico Moderno Balmes, 152-9 - Barcelona (8) - Tel.: 228.65.13

Centro de Enseñanza por Correspondencia autorizado por el Ministerio de Educación y Ciencia. Grupo 16 nº 199

CALMANTE VITAMINADO LA TABLETA QUE DA BIENESTAR

- dolores de cabeza
- dolores reumáticos
- enfriamientos
- neuralgias

CONTIENE VITAMINA B1

CONSULTE A SU MEDICO

P. V. P. 40 ptas. - C. P. 9.1178/5689

MILES DE OYENTES NOS ESCUCHAN CADA DIA LA RADIO... UN MEDIO EFICAZ DE HACER LLEGAR UN MENSAJE Y AHORA, CON EL NUEVO SONIDO ESTEREOFONICO O. M. 1385 KHz RJ-2 F. M. 88,8 Mhz (Estéreo)

RADIO CADENA ESPAÑOLA radio juventud LA VOZ DE BALEARES

JOAN MIRO, HOMENAJE

La serie Mallorca

por ALEXANDRE CIRICI

UN CANTICO EN NEGRO

La Serie Mallorca será inscrita de una manera muy particular, sin duda, en el conjunto de la obra de Joan Miró. Puesta a punto al empezar la primavera de 1973, presenta una muy característica vitalidad que queremos intentar definir.

Los negros le confieren su lujo. Es bonito observar cómo los colores, que en las obras de Miró siempre llegan posteriormente, se han detenido casi en la puerta o apenas han entrado de puntillas.

Son unos negros suntuosos, aterciopelados, suaves o ásperos, los que comienzan la jugada. Mates, brillantes, excavados, invaden la superficie, abiertos de par en par, o reposando, en actitud perezosa.

Ha partido del negro para su trabajo, convencido de que el negro es el más rico de los colores. Un negro trabajado sin premeditación, logrado apretando cuchillos —instrumentos cualesquiera— sobre el barniz.

En estos aguafuertes, la herramienta ha trazado, en ocasiones, surcos o rastros, trayectorias tan pronto indecisas, como seguras y exactas. Otras veces, un enjambre de hojas ha llegado a la lujuriosa calidad de una cabellera extendida o a la aspereza de un estropajo. Otras, aún, una acodadura insistente ha producido zonas profundas, que toman el aspecto de un agujero o, por el contrario, de una costra arrastrada. Delicadamente, al lado de los macizos, a menudo vibra una línea fina, como una cuerda de arpa, o surge un diseño cuidado, refinado, evocador de alguna forma orgánica.

Líneas que determinan campos de color, y otras que sólo parcelan el espacio de papel; grafismos rayados evocan el huerto arado, los arrollados, los bosques, mientras insinuadas estelas se mecen por encima, como si fueran el rastro de las estrellas. Hay caligrafías cursivas y las hay entrecruzadas, como las de los caracteres chinos. El diálogo de las estructuras redondeadas y las puntiagudas es constante. No faltan los temas de la estrella, la saeta, la escalera, el escaqueado, el triángulo cortado, la cabeza de cebolla, los cuerpos de embudo, o de diávolo, el obsesivo ojo de buey, o de pez, que aparecen constantemente, como misteriosos figurantes de una mitología fuerte, carnal, hecha de flama de sangre o de emanación telúrica, durante todo el transcurso de las nueve estrofas de un cántico en negro.

EPIFANIAS

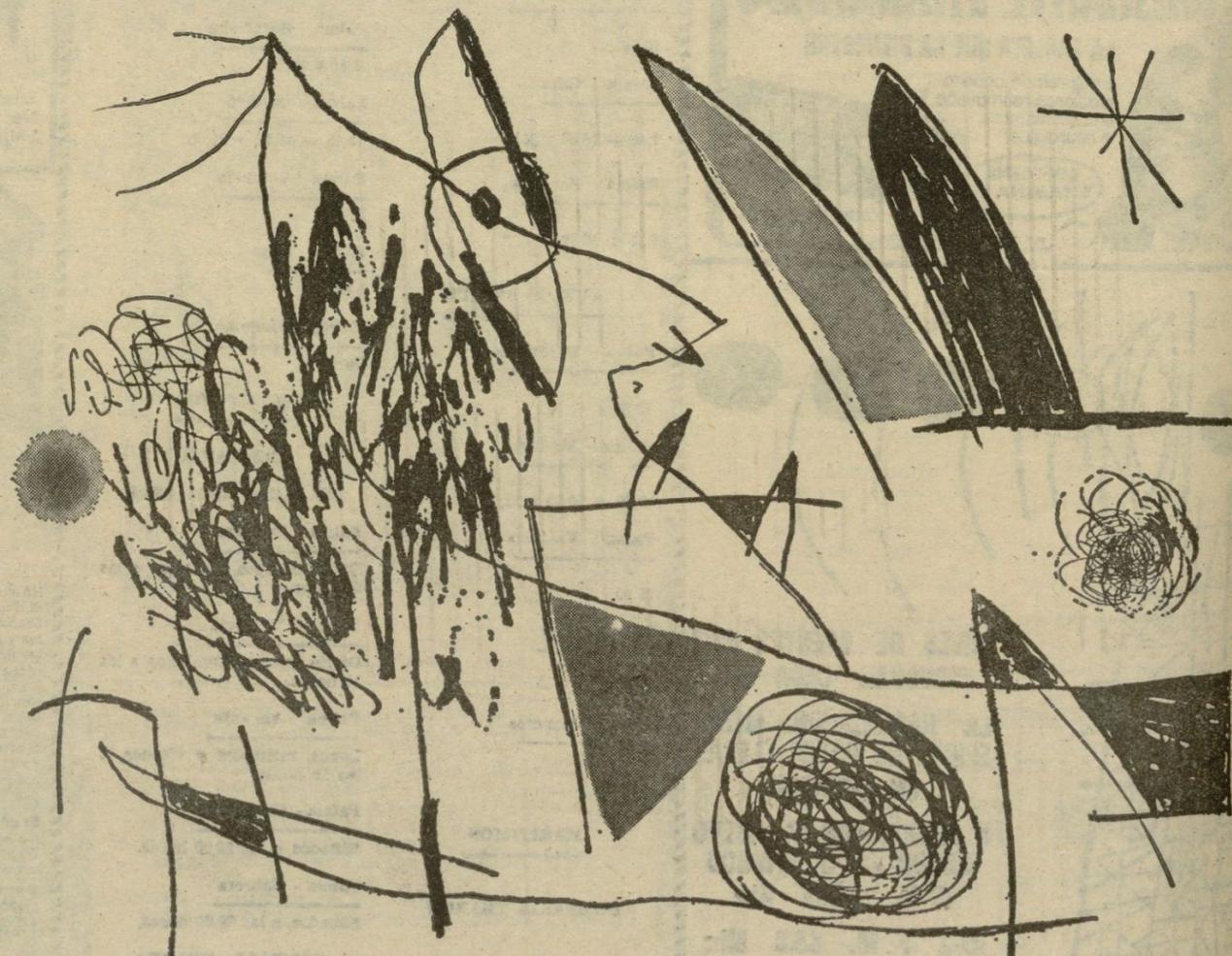
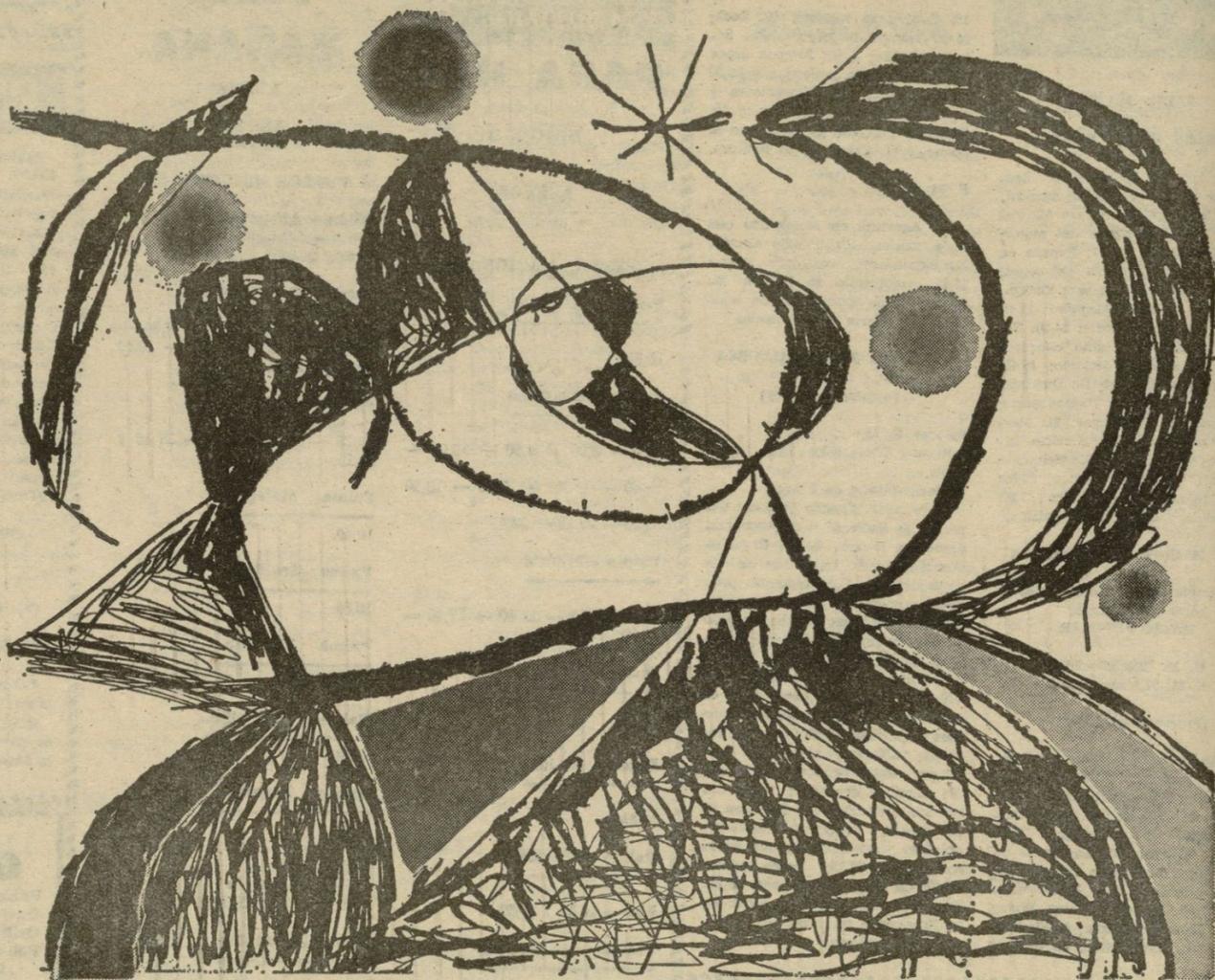
Miró no pretende producir iconos. Cuando un ojo, un ala, una estrella, un personaje, un pájaro, aparecen en su grafismo, él mismo se maravilla, sorprendido por una misteriosa aparición, no deseada ni esperada. Esta especie de apariciones hace que él mismo tenga la impresión de que las obras están trabajando solas, como si fermentaran, desde el instante que él les ha provocado la vida con un primer acto, a menudo brutal. Precisamente es más significativa su iconografía, en tanto que no es buscada. Su epifanía impremeditada señala que cada tema esc como la flor de una planta de profundísimas raíces, que extrae la savia de los estados de ánimo del artista. Es mucho más auténtica, mucho más verdadera, que las iconografías deliberadas, que las mitologías programadas de la pintura tradicional. La exégesis, pues, vale la pena.

NUEVE ESTROFAS

a) Hay una plancha muy limpia, donde juega, antes que nada, la suntuosidad del bello papel esponjoso. Un leve juego de trayectorias oblicuas ascendentes —algunas de ellas con saetas que indican su ascensión— acompaña el cuerpo-escalera de un personaje plantado ante una morfología melancólicamente doblegada, de pájaro, que el tema del diávolo y el ojo redondo revelan. Es significativo que el ojo, de un hermoso bermellón mate, sea el único tema de color.

(b) Un personaje-embudo, con brazo de quelicero, se encara con la forma voladora del diávolo que se levanta bajo una estrella. Planos lisos de rojo, de verde, de amarillo, le acompañan en una especie de paisaje. En el cielo, nebulosas de colores ambiguos hacen vibrar con sordina el gris y el lila, el amarillo y el azul.

(Continúa en la página 36)



DOS OBRAS DE LA SERIE MALLORCA